

Alfa y Omega

Nº 568/22-XI-2007

SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN

EDIC. NACIONAL



Los derechos de Dios en la vida pública

Etapa II - Número 568
Edición Nacional

Edita:
Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

Delegado episcopal:
Alfonso Simón Muñoz
Redacción:
Calle de la Pasa, 3.
28005 Madrid.
Telé: 913651813/913667864
Fax: 913651188

Dirección de Internet:
<http://www.alfayomega.es>
E-Mail:
fsagustin@planalfa.es
Director:
Miguel Ángel Velasco Puente
Redactor Jefe:
Ricardo Benjumea de la Vega
Director de Arte:
Francisco Flores Domínguez
Redactores:

Anabel Llamas Palacios (Jefe de sección)
Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo,
María Solano Altaba, María Martínez
López, Jesús Colina Díez (Roma)
Secretaría de Redacción:
Loreto Hernández Muñiz
Documentación:
María Pazos Carretero
Elena de la Cueva Terrer
Internet:
Laura González Alonso
Imprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.
ISSN: 1698-1529
Depósito legal: M-41.048-1995.

3-7/14



**Congreso Católicos y vida pública:
¿Cómo? Con el testimonio.
La verdad es más grande que la democracia.
Ora et... no te calles.
Tenemos que ser íntegros.
La vida en el gulag:
Señaló la Cruz y dijo:
«Que te cure Él».**

19

**El padre Juan Antonio Martínez Camino, nombrado por el Papa obispo auxiliar de Madrid:
Para la gloria de Jesucristo**



26-27



**El cardenal Dziwisz y George Weigel, Doctores Honoris Causa por la Universidad CEU Abat Oliba:
La crisis de Europa tiene remedio**



www.alfayomega.es/tienda
Novedades en páginas 23, 28 y 29

¿De verdad quiere usted un semanario católico?

Más de doce años ya de servicio asiduo y fiel a sus lectores. La Fundación San Agustín, del Arzobispado de Madrid, asume la totalidad de los costes de edición, impresión y distribución de *Alfa y Omega* en toda España.

Damos las gracias a cuantos ya colaboran y les alentamos a seguir haciéndolo con renovada generosidad... ¿Cuánto está dispuesto a aportar usted para disponer del semanario católico de información que necesita?

Puede dirigir su aportación a la Fundación San Agustín, a través de estas cuentas bancarias:

Banco Popular Español:
0075-0615-57-0600131097
Caja Madrid:
2038-1736-32-6000465811
CajaSur:
2024-0801-18-3300023515
Bankinter:
0128-0037-55-0100017647

...y además

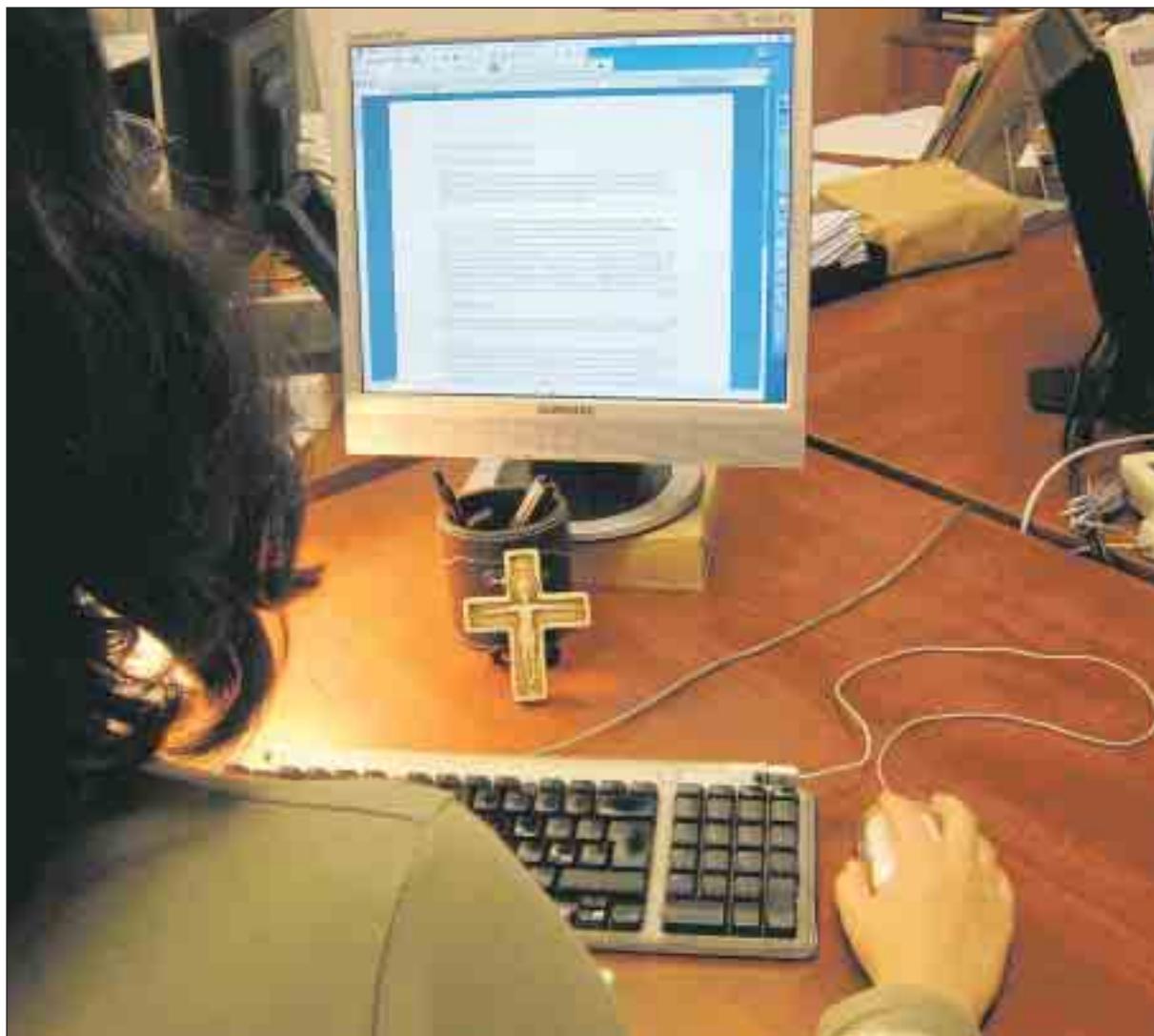
8	La foto
9	Criterios
10	Cartas
11	Ver, oír y contar Aquí y ahora
12	Covadonga: Una casa para la Santina.
13	Congreso en UCAM: Las cofradías son una realidad viva y presente
	Iglesia en Madrid
12	Acción de gracias por los mártires: Recuerdos de amor.
13	La voz del cardenal arzobispo
15	El Día del Señor
16-17	Raíces Apocalipsis: El libro de la esperanza
18	España Monseñor Blázquez, Presidente del episcopado: No es aceptable reabrir heridas
	Mundo
20	Embrión, ontología y ley.
21	Nuevo Consistorio: La Iglesia contará con 201 cardenales
22-23	La vida
24-25	El pequealfa Desde la fe
28	Cine. Teatro.
29	Libros.
30	Televisión.
31	No es verdad
32	Contraportada



IX Congreso Católicos y vida pública: *Dios en la vida pública. La propuesta cristiana*

¿Cómo? Con el testimonio

«Si Dios no existe, todo está permitido». La célebre frase de Dostoyevski sintetiza las dos caras del problema: el hombre de hoy, al prescindir de Dios, cree haber encontrado la libertad suprema..., hasta que uno más fuerte o más rico que él le convierte en esclavo. El IX Congreso Católicos y vida pública, celebrado el pasado fin de semana en la Universidad CEU San Pablo, de Madrid, invita a recuperar el reconocimiento de Dios en nuestro mundo. Seríamos todos más felices. Pero la propuesta tiene un *inconveniente*: sólo es viable con cristianos dispuestos a dar testimonio hasta las últimas consecuencias



El Nuncio de Su Santidad, monseñor Monteiro de Castro, recurrió a una frase de san Juan Crisóstomo que sintetiza el mensaje de este Congreso a la perfección: «Nada hay más frío que un cristiano que no se preocupa por la salvación de los demás». **George Weigel**, biógrafo de Juan Pablo II, hizo ver que, si nos llamamos cristianos, es porque sabemos cómo será el fin de la Historia; pero de ahí se deriva una manera de estar en el mundo, un vendaval de alegría y de libertad, que debería llegar a todos los rincones de la sociedad, lo que, sin embargo, no está ocurriendo... Don **Alfonso Coronel de Palma**, Presidente de COPE, y anterior Presidente de la Asociación Católica de Propagandistas (ACdP), reiteró esta duda: «Cuando nuestros hijos o nuestros nietos nos preguntan por tantos abusos de poder; por los miles de niños que hoy no están naciendo; por las leyes abusivas, o por nuestro silencio ante tantas acciones totalitarias que poco a poco van limitando el ejercicio de nuestra democracia..., nos mirarán a los ojos y nos preguntarán... ¿Tú qué hiciste? Y no habrá muchas respuestas. Porque en esta sociedad española no podremos decir: *Tenía que comer*; o *Tenía que sobrevivir*».

No bastan los discursos

Se puede decir en positivo: el hombre de hoy necesita el anuncio del Evangelio. Pero quizás, en negativo, la argumentación resulte más clara y pedagógica: «Si la existencia de Dios es tenida por irrelevante para el hombre, la posibilidad de una verdad sobre el hombre y el mundo se debilita hasta el punto de parecer que no hay tal verdad» –decía don **Alfredo Dagnino**, Presidente de la ACdP, en el discurso inaugural del Congreso-. Todo, entonces, tiende a ser arbitrario, a decidirse según el gusto propio. Esto crea la apariencia de una imponente libertad. Pero sólo es apariencia. Detrás de esa máscara, el hombre se hace esclavo de sus instintos más elementales, y sobre todo de los intereses del poder. El hombre se queda solo, desvalido. Todo está permitido;

Mensaje del Papa

Su Santidad Benedicto XVI se complace en enviar un cordial saludo a los organizadores y participantes en el IX Congreso Católicos y vida pública, dedicado este año al tema *Dios en la vida pública. La propuesta cristiana*, alentándolos al mismo tiempo a renovar sus esfuerzos para resaltar la necesidad indispensable de oír la voz de Dios y respetar los valores supremos anteriores a todo derecho en todos los ámbitos de la vida, así como para fomentar la toma de conciencia de esta verdad fundamental de los diversos sectores de la sociedad y de la cultura. Asimismo el Santo Padre invoca la protección de la Santísima Virgen María sobre todos los congresistas y su trabajo, a la vez que les imparte de corazón la implorada bendición apostólica.

Cardenal Tarcisio Bertone
Secretario de Estado de Su Santidad

do; todo, excepto afirmar algo definitivo, excepto proclamar a Dios. Y en un mundo así gana el más fuerte, pero pierde siempre el hombre, pierde su dignidad, pierde su honor, pierde su libertad». Porque, sin Dios, «todo se vuelve manipulable, todo es relativo, todo es negociable».

Así de simple es el problema. Tan elemental, que por eso son tantos y tan graves los desórdenes morales de nuestras sociedades. Y por eso no hay otra salida que «ir a lo esencial: a Dios», para ofrecer «al hombre de nuestro tiempo, afectado a menudo por una aterradora soledad, por un miedo a afrontar su propio futuro, aquello esencial que requiere para dar sentido a su vida: el mensaje liberador del Evangelio». Subrayar este punto era el objetivo del IX Congreso Católicos y vida pública, frente a intentos de prescindir de Dios y de dejar cualquier decisión en manos del poder (político, económico, cultural...)

Una primera conclusión, tan simple como interpeladora, la dio en los primeros minutos del Congreso el señor Dagnino: «No nos



engañosos. Ni la secularización, ni el relativismo, ni el laicismo se combaten hoy con discursos, se combaten con el testimonio, con el testimonio de la fe hasta sus últimas consecuencias. Como hicieron los mártires cristianos», aunque también, como recordó hace unas semanas el Papa, *se puede ser mártir sin que te quiten la vida*. «Ése es el camino. El camino de la cruz».

Ese mensaje fundamental tuvo, después, diversas caras y matices. Católicos políticos, católicos juristas, católicos periodistas o maestros, madres, jóvenes, abuelos... fueron desarrollando, a lo largo de tres jornadas, *la propuesta cristiana* al mundo de hoy en varios de sus aspectos particulares. En todo caso, tan importante o más que lo que se dice y escucha en este Congreso, es lo que se vive, como no se cansan de repetir los congresistas. Así lo reconoció don Alfredo Dagnino: «Cualquier tarea que queramos emprender no podremos llevarla a buen puerto apoyándonos sólo en nosotros mismos, sino firmemente arraigados en la fe

de la Iglesia y en comunión con ella», advirtió. «Hay en nuestra Iglesia demasiados distanciamientos..., demasiados recelos y particularismos...» Ésa es también la razón de ser del Congreso: «La unidad y comunión con la Iglesia es primordial. Y sólo nos vendrá como un don de Dios, cuando estemos verdaderamente entregados a la persona de nuestro Señor Jesucristo».

Exigencias en la vida pública

Otra de las razones de ser del Congreso *Católicos y vida pública* es deshacer el equívoco clásico de que lo público es monopolio de lo estatal. El cardenal Rouco, arzobispo de Madrid, subrayó este error en la conferencia de clausura, un error que, además, encierra graves peligros, como se observa en «la tendencia progresiva a la absorción por parte del Estado de todos los espacios en los que se desenvuelve la existencia diaria de las personas». En otras palabras: el Estado no se limita ya a reconocer realidades que

Un momento de la inauguración del Congreso

le preceden, como el matrimonio, la familia, las instituciones religiosas, la nación..., sino que se arroga la capacidad de definir y modelar estas realidades conforme al simple criterio de las mayorías parlamentarias. Este proceso se da en un ambiente cultural marcado por la ideología del laicismo, el relativismo moral y un «individualismo egoísta», cuyas consecuencias «están a la vista: crisis destructora del matrimonio y de la familia, envejecimiento demográfico y una generación desamparada y huérfana muchas veces de amor y de afecto, y una huída moral, huída de toda obligación y compromiso a favor del prójimo que implique renuncias y molestias personales».

Ante este panorama, la respuesta –dijo el cardenal– debe ser «la nueva evangelización, objetivo que se marcó Juan Pablo II y en el que ahonda, día tras día, con su magisterio, nuestro Santo Padre actual». Todo ello puede resumirse en una serie de «exigencias y compromisos concretos», entre los que el cardenal citó:

- «La exigencia de testimonio explícito de la fe profesada, con la palabra y con los hechos». La primera responsabilidad es «la transmisión de la fe a los niños y a las jóvenes generaciones».

- Para que esto sea posible, es necesario trabajar para que exista un clima de «libertad para la transmisión de la fe», en el entorno social, político, jurídico y cultural. Esa libertad no hay que darla por segura. Basta con comprobar, históricamente y en el mundo actual, cómo el Estado trata de «absorver la enseñanza, la cultura, la institución matrimonial...»

- Según cada circunstancia personal, el compromiso apostólico del seglar, como señala el Concilio, debe hacerse presente en las «realidades esenciales de la vida pública en las que se juega decisivamente el destino del hombre y de la sociedad contemporánea: el matrimonio y la familia, la cultura, el mundo de la economía y del trabajo, la comunidad política, y, finalmente, el orden institucional internacional y la paz».

- Y en cuanto a las materias o problemáticas concretas, el cardenal Rouco subrayó el compromiso con el derecho a la vida, la importancia del testimonio en el ámbito de la economía y de la empresa y, en el terreno político, la exigencia de claridad en un asunto tan grave como el terrorismo: «Para un católico –añadió–, no puede caber ninguna duda sobre la valoración ética del terrorismo; ni tampoco sobre el reconocimiento de la exigencia de guardar generosamente el bien de la unidad, la herencia multisecular que hemos recibido», esto es, «una fecunda historia común, que ha convertido a España en uno de los grandes agentes de la historia universal». No obstante, el asunto en el que más hincapié quiso hacer el cardenal fue en la exigencia de «compromiso con la familia y el matrimonio, el primero y más necesario en la actual sociedad española». Este compromiso «ha de extenderse a la salvaguardia de los derechos de los padres a poder ejercer responsablemente la paternidad; en especial, deben hoy tomar conciencia de que «los hijos no son ni del Estado ni de la sociedad», sino que a ellos, a los padres, corresponde educarlos».

«Un milagro de la gracia»

«Hemos vivido un milagro de la gracia»: así resume don José Francisco Serrano, director del Congreso. «Estos tres días, llamados a tener honda repercusión en la vida de la Iglesia durante todo el año. El milagro «consiste en descubrir cómo todos los congresistas vivimos la novedad de la experiencia cristiana de forma activa. El Congreso se construye con la participación de todos, y nos ayuda también a despertar a la realidad: a la realidad de nuestra vocación, a la realidad de la España y del mundo y de la Iglesia en los que vivimos... Y nos ayuda, fundamentalmente, a poder decir la verdad, una verdad que lo es para todos».

La clave está en armar a cada participante con la motivación y las herramientas necesarias para un apostolado activo en la vida pública (en el trabajo, en el vecindario, en el mundo asociativo, en la política...), lo que sólo es posible en un clima de intensa comunión con la Iglesia. «No se olvida ninguno de los aspectos de la persona y de la esperanza cristiana», explica el señor Serrano. Ésta es la explicación humana y racional del éxito de esta iniciativa, que se traduce en que, «en el catolicismo social español, hay una generación que se ha hecho y se está haciendo con los ya nueve Congresos de *Católicos y vida pública*». Del de este año, su director quiere destacar «la impresionante afluencia de jóvenes». No es ya una novedad, en cambio, que el Congreso se haya topado con un *límite natural*, condicionado por la voluntad de mantener un ambiente familiar de convivencia, lo que impide sobrepasar la cifra actual de alrededor de 1.500 personas. No obstante, casi todos los fines de semana se celebran en distintas diócesis Jornadas de *Católicos y vida pública*. «Son iniciativas complementarias», explica el señor Serrano. El año próximo, además, comenzarán a celebrarse Congresos para profesiones específicas, comenzando por los los juristas.

Laicidad y laicismo

La verdad es más grande que la democracia

«El Estado existe para servir a la sociedad, y no al revés»; y «La neutralidad del Estado no significa la ausencia de Dios en la vida pública»: así resumen el escritor George Weigel y el superviviente del gulag Myroslav Marynovich la idoneidad de las relaciones entre el Estado y la sociedad civil, en concreto con la Iglesia

La Constitución de 1978 sentó las bases para la correcta concepción de la laicidad en España. En el Congreso *Católicos y vida pública*, el Presidente de *Nueva Revista*, **Antonio Fontán**, afirmó que, «si entendemos por laicidad tanto el respeto mutuo como la cooperación entre Iglesia y Estado, sí hay laicidad en la Constitución española». Sin embargo, en los últimos años, ha aparecido lo que el senador **Ignacio del Burgo** llama «un laicismo antiguo, expresado en el amordazamiento que se quiere hacer a los obispos y en cuestiones como la reforma educativa». Frente a ello, el profesor **Alberto Lo Presti**, de la Universidad de Estudios de Molise, declaró, al hilo de la frase evangélica *Dad al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios*: «No debemos dar al Estado más de lo que le corresponde. No podemos darle nuestra conciencia ni nuestra libertad. Esto no se negocia».

Soluciones

¿Cómo frenar el avance del laicismo y recuperar la autonomía de la sociedad civil, y con ello la libertad de los católicos para actuar en la vida pública? El profesor de la Universidad Autónoma de Madrid **Óscar Vara** hizo hincapié en la educación: «Hoy el nivel cultural es tan bajo, que los partidos políticos no se atreven a arriesgar; por eso se limitan a dar consignas para que la gente las pueda asimilar. No debemos conformarnos, hay que subir el nivel, dar la batalla, formar una masa crítica de personas, por ejemplo en la universidad». El ex-ministro **José Manuel Otero Novas** apunta en el mismo sentido, y aboga por «la formación de minorías, dado que ahora no se puede arrastrar a la masa a los valores. No hay que desanimarse, porque antes o después conseguiremos efectos».

Elio Gallego, director del Colegio Mayor San Pablo, afirmó que «la Iglesia nos propone la recuperación del sentido común, con la sencilla y elemental verdad de las cosas, aspectos básicos de la vida referidas a lo bueno y lo malo, lo justo y lo injusto, categorías sin las cuales no puede haber una verdadera comunidad de hombres». Y el profesor **Stefano Zamegni**, de la Universidad de Bolonia, propuso dos tareas concretas para los católicos de hoy: «Los cristianos debemos dar razones de nuestras creencias, razones que los demás puedan entender. Además, nos hemos dedicado mucho a lo social, pero poco a lo cultural». Y es que, al final, como afirmó la profesora de la Universidad Complutense de Madrid **Ana Llano**, «la verdad es más grande que la democracia».

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo



Un día nos preguntarán: Y tú, ¿qué hiciste?

Frente a adoctrinamiento, objeción

«Vayamos todos a la objeción de conciencia. Sin miedo. Digan lo que digan». La necesidad de hacer frente a la imposición en las escuelas de la nueva asignatura *Educación para la ciudadanía* estuvo presente a lo largo de todo el Congreso, y estas palabras de la Hermana **María Rosa de la Cierva**, miembro del Consejo Escolar del Estado, pueden servir para reflejar el sentir mayoritario. La religiosa intervino en una mesa redonda, que, presidida por doña **Carla Diez de Rivera**, Directora Comercial de *Popular Tv*, tuvo también co-

mo ponentes a don **Nicolás Fernández Guisado** (Presidente nacional de ANPE, sindicato profesional en el ámbito de la escuela pública), y al catedrático de Filosofía **Andrés Jiménez Abad**. Por último, don **Alejandro Campoy**, miembro de *Hazteoir.org* y en su día primer padre objetor en España, advirtió de que «estamos ante una gigantesca operación de ingeniería social, que pretende transformar la mentalidad de la sociedad española».

Se impone hoy –destacó la Hermana de la Cierva– «la solidaridad entre todos los católicos»,

especialmente con esa mayoría de alumnos que estudia en la escuela pública. Además de esa exigencia de solidaridad, la Hermana reiteró que no es posible adaptar los contenidos de Epc al ideario de los centros católicos, y calificó de *incomprensibles* ciertas actitudes, en respuesta a una pregunta sobre el papel de FERE-CECA. Por el contrario, agradeció la labor del CEU, que presta su apoyo a las organizaciones que plantan cara a la nueva asignatura.

La lucha por la libertad religiosa, hoy

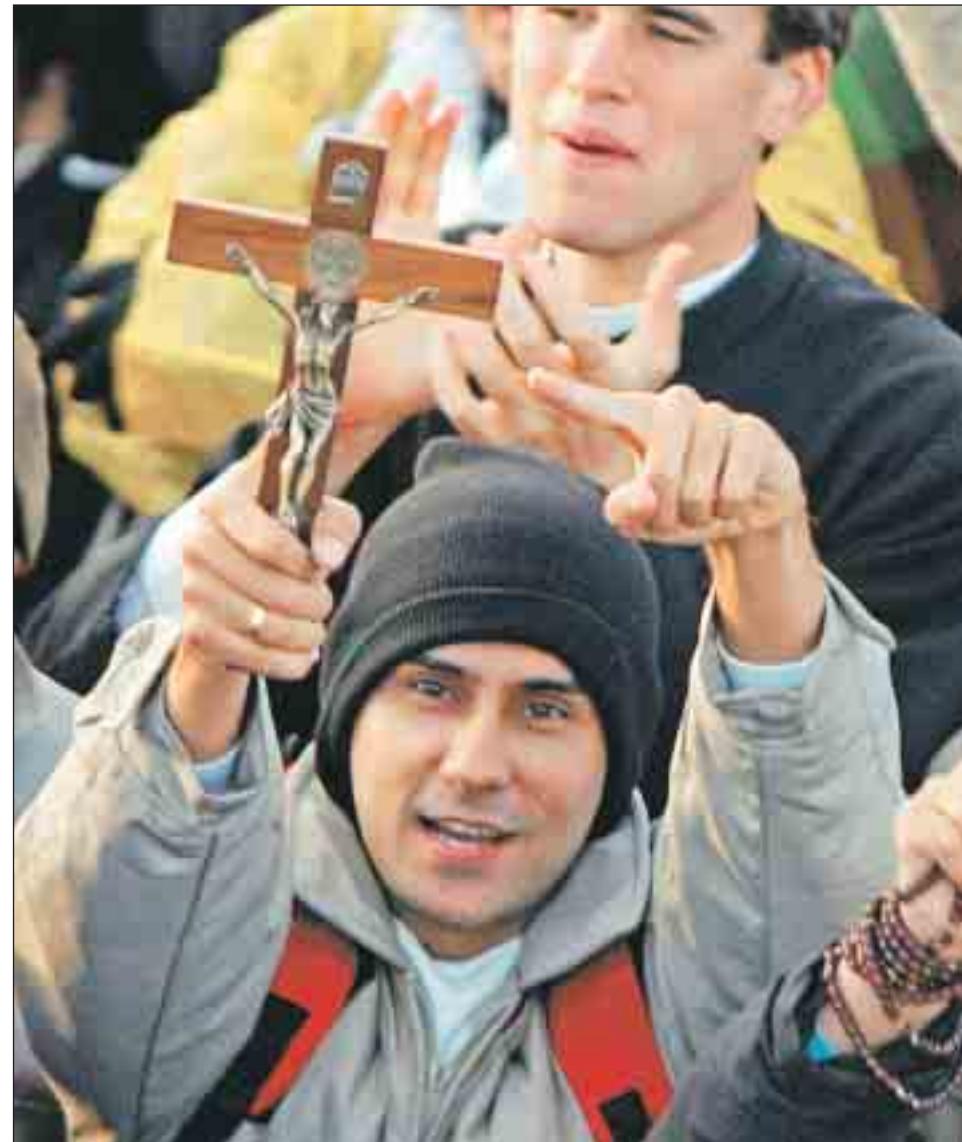
Ora et... no te calles

La lucha por la libertad religiosa, hoy en día, es el paradigma de la conquista de la libertad en general en todo el mundo. En Occidente, la presión a que se ve sometida la religión aumenta a medida que avanza el relativismo, que ya ha echado sus redes sobre Europa y su Tratado constitucional

¿Cómo afecta el relativismo a la vivencia y presencia de la religión en Occidente? **Gustavo José Noboa Bejarano**, ex-Presidente de Ecuador, lo dejó claro en el Congreso *Católicos y vida pública*: «Hoy estamos en la cultura de lo *light*, y queremos un *dios light* que no moleste a nuestra conciencia. No decimos aborto, sino *interrupción voluntaria del embarazo*; ni anticoncepción, sino *salud reproductiva*; ni matrimonio, sino *pareja*; ni desviación sexual, sino *opción de género*; ni eutanasia, sino *compasión*; ni feto, sino *producto no deseado*; ni familia, sino *familias*. No nos contentemos con medias tintas. Debemos elegir entre catolicismo y *comodismo*».

En Occidente, el relativismo se manifiesta bajo un traje de inocencia y respeto para todos. Nada más lejos de la realidad; habla el profesor **Joao Carlos Espada**, de la Universidad Católica Portuguesa: «El relativismo es incapaz de sostener la libertad que dice defender. De hecho, el relativismo no fundamenta la libertad ni consigue crear diálogo, porque intenta excluir al cristianismo de ese diálogo que dice promover. Piensan que son los representantes de la apertura, pero su postura es cerrada y sectaria, y se manifiesta intolerante e insegura cuando se enfrenta con un argumento moral firme y tranquilo. Ahí, el relativismo entra en crisis».

«Pese a tener una posición económica privilegiada, Europa se siente insegura. Está sin raíces»: son palabras de la profesora de la Universidad de Valladolid **Soledad Porras**. ¿Cómo queda entonces la polémica acerca de la mención o no de las raíces cristianas en el Tratado constitucional europeo? Para **Juan Jesús Luna Cortés**, profesor de la Universidad Pontificia de Salamanca, «no se trata sólo de una cita en un artículo, sino de responder a interrogantes como qué valores son imprescindibles y sin los cuales la Unión Europea no se puede mantener. La identidad europea debe partir del reconocimiento de unos valores compartidos, que parten del cristianismo». También el ex ministro **Marcelino Oreja** afirmó que «es preciso reconocer los logros definitivos de la conciencia histórica occidental. Debemos otorgar a las religiones un estatuto de realidad pública, que no significa ni imposición ni exclusión de otros. Hay que situar a la religión en el lugar que le corresponde en una sociedad libre y moderna». Y es que, como afirmó el eurodiputado portugués **José Ribeiro e Castro**, «Europa no puede partir de cero, ni redac-



tar un futuro sin pasado». Y varios de los ponentes citaron unas palabras recientes del cardenal Bertone en Fátima, subrayando los deberes de los católicos en el ámbi-

to público: *Rezar por los perseguidores, pedir perdón en caso necesario..., y no callar*.

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Islam: el desafío entre nosotros

El status del Islam en Europa y la situación de los cristianos en países islámicos es uno de los temas que más están dando que hablar en estos años. Monseñor **Javier Martínez**, arzobispo de Granada, que no pudo asistir finalmente al Congreso, envió, sin embargo, algunos criterios para la reflexión: «El Islam, o cierto tipo de Islam, puede ser un enorme desafío para Occidente, porque al Islam le produce gran extrañeza la idea de laicidad, los derechos fundamentales de la persona y la autonomía de la esfera secular frente a la religiosa, propia del cristianismo». Como vía de solución, aludió «al camino que marcó el Papa en Ratisbona: un diálogo a partir de la razón, de la verdad y de la dignidad de la persona. Ciertos sectores del Islam, aunque todavía minoritarios, aceptan que existe una ley natural independiente del Corán. Este camino podría llevarnos a un encuentro. Con todo, lo más difícil es que lleguen a aceptar la dignidad de la persona y derechos fundamentales. Y no estaría de más que hiciéramos un llamamiento a la reciprocidad: si los musulmanes tienen libertad religiosa en Occidente, deberían hacer lo mismo en sus países».

El director de Ayuda a la Iglesia Necesitada, **Javier Menéndez Ros**, fue meridianamente claro cuando dijo que «algunas de las tendencias del Islam están atentando contra la libertad religiosa. Todos los lugares en donde se ha impuesto el Islam, el cristianismo, que normalmente era muy próspero y estaba claramente implantado, ha desaparecido o se ha reducido a pequeñas islas». Y el obispo de Baalbek (Líbano), monseñor **Simon Atallah**, abogó por una solución conciliadora, basada en el testimonio: «Teniendo en cuenta que nuestro entorno aún no está preparado para el diálogo intelectual, debemos cultivar la cultura de la convivencia, que alumbra una comprensión progresiva de la realidad y permite el testimonio y la misión. De ahí la responsabilidad de cada cual de vivir su fe ante el otro».

Los jóvenes, en el Congreso

«Tenemos que ser íntegros»

Los jóvenes tuvieron, el viernes por la noche, un espacio propio en *Católicos y vida pública*. Tras una Hora Santa presidida por monseñor José Ignacio Munilla, obispo de Palencia, el periodista de *Cadena 100* Javier Nieves moderó una mesa redonda en la que dieron su testimonio la periodista Cristina López Schlichting, Pilar Domínguez (*Miss Sevilla 2006*) y Javier Alberto Alonso Redo (vocal de la Junta Directiva de Deleju)



Durante la Vigilia con los jóvenes, monseñor Munilla recordó la importancia de un concepto clave para entender la vocación del cristiano en la vida pública: es «la levadura que hace fermento en la sociedad». Así, el obispo de Palencia animó a los jóvenes a ser auténticos en su presencia en la vida pública y a creer en la justicia, en la verdad, y en el servicio al bien común, sin dejarse seducir por las tentaciones corruptoras del poder, el dinero, o la fama. «No tengáis miedo –les alentó– a contrastar con un mundo que no percibe a Cristo. Sed fermento que transforma toda la masa».

Tras estas palabras del obispo de Palencia, los jóvenes participaron en una tertulia, en la que se insistió en la gran responsabilidad de los católicos en la vida pública. Es necesario hoy un compromiso serio de los católicos en todos los ámbitos de la sociedad en los que cada uno se encuentre.

La fe es cosa de todos

Muchos de los jóvenes presentes en el Congreso *Católicos y vida pública* han empezado ya a asumir ese tipo de compromisos apostólicos. Es el caso, por ejemplo, de Javier Alberto Alonso Redo, vocal de la Junta Directiva de Deleju (la Delegación de Juventud de la archidiócesis de Madrid). Comenzó con diversas actividades en su pa-

rroquia, fue adquiriendo conciencia de su responsabilidad como difusor de la fe, y comenzó a implicarse más en las actividades de la Delegación. «Me he dado cuenta –explica– de que el papel de un católico en la vida pública es tan sencillo como dar siempre testimonio de su fe. Me he encontrado con gente que dice que esto de la Iglesia es cosa de curas y de viejos. Yo les respondo

Un momento del encuentro de los jóvenes

que sí, que es de curas, y de viejos, y también de jóvenes dispuestos a defender unos valores y una fe».

Todos los testimonios son necesarios en la vida pública, y no podemos medir su eficacia con criterios puramente humanos. Algunos testimonios, sin embargo, adquieren una mayor relevancia por su repercusión. El Congreso *Católicos y vida pública* presentó a los jóvenes algunos de ellos, como forma de animarlos a asumir ellos también un compromiso cristiano activo en los ámbitos en los que se mueven. La periodista Cristina López Schlichting es uno de esos ejemplos de cómo puede vivirse la propia profesión en coherencia con la fe. Para ella, como explicó a los jóvenes, la clave fue reconocer en la Iglesia «ese espacio donde todas las preguntas existenciales que constituyen el auténtico drama del hombre se observan desde la esperanza y la alegría de vivir».

Los ámbitos de actuación son muy variados. Pilar Domínguez (*Miss Sevilla 2006*) confiesa: «Quizá haya personas a las que pueda chocarles que, dentro del mundo de la moda, que tanta fama tiene de frivolidad y ausencia de valores, haya una persona católica dando testimonio. Pero yo lo soy, y me considero coherente con mi fe. Me siento afortunada de poder ofrecer mi testimonio a otras chicas jóvenes que se introducen en estos círculos y que tal vez necesitan que alguien les transmita con su vida lo que significa seguir al Señor».

Javier Nieves, periodista de *Cadena 100*, concluía con lo que, a su manera, todos habían plasmado en sus testimonios: «Tenemos que ser íntegros y dar testimonio de vida para transmitir lo que cada uno es, pues ser católico en la vida pública es algo muy importante y una gran responsabilidad, ya que, muchas veces, todo lo que hacemos no nos lo achacan a nosotros, sino a la Cruz. Y esto es algo que suelo pensar cuando me siento cada día ante el micrófono».

Maite Gacho Muñoz

Hablan algunos jóvenes:

José Miguel García:

«Como católicos es muy importante formarse para dar, con nuestra vida, testimonio de nuestra fe. A veces, todo esto parece que funciona sólo en la teoría, y que la vida real es otra cosa, pero el hecho de haber tenido en la Mesa de Debate a grandes profesionales dando testimonio de su experiencia personal como católicos en la vida pública es una prueba de que no estamos hablando de un plano teórico, sino de una realidad tangible».

Esteban Pittaro:

«Considero importantísimo el encuentro personal con Cristo que se vivió durante la Vigilia y la Mesa Redonda. El hecho de ver a tantos jóvenes me hizo darme cuenta de que la Iglesia está viva y llena de gente coherente con su fe. Allí estábamos reunidas un montón de personas maduras, y no por ello dejábamos de ser jóvenes».

Lucía Grijalvo:

«He querido participar como voluntaria en el Congreso, porque creo que, de esta manera, aporto mi grano de arena poniendo en práctica lo que monseñor Munilla nos aconsejó durante la Vigilia: los cristianos, con nuestra actitud, debemos ser fermento positivo para cambiar el mundo desde dentro; desde las pequeñas tareas de nuestra cotidianidad hasta los importantes actos de testimonio de nuestra fe en la vida pública».

Un Papa cercano al mundo

El Papa Benedicto XVI ha rezado ante las reliquias de santa Teresa de Lisieux, en peregrinación a Roma por el 120 aniversario del encuentro entre la santa francesa y el Papa León XIII. *La petite Thérèse* es doctora de la Iglesia y su *Historia de un alma* es el más acabado tratado de santidad humilde y sencilla. Benedicto XVI, al rezar ante la Patrona de las misiones, se habrá acordado, sin duda, del diálogo entre católicos y ortodoxos y del problema de la unidad en la Iglesia, que va a ser uno de los temas de reflexión del Papa, estos días, con todos los cardenales, en Roma. El director de la Oficina de Información de la Santa Sede ha definido como «un primer paso importante» el documento final de la Asamblea plenaria de la Comisión Mixta Internacional para el Diálogo Teológico entre la Iglesia Católica y la Iglesia Ortodoxa, que se celebró del 8 al 14 de octubre en Rávena (Italia), y que se titula *Consecuencias eclesiológicas y canónicas de la naturaleza sacramental de la Iglesia. Comunión eclesial, conciliaridad y autoridad*. Es un texto que, según el cardenal Kasper, Presidente del Consejo Pontificio para la Unidad de los Cristianos, «da esperanza, pero cuya importancia no se puede exagerar».



Benedicto XVI ha expresado su cercanía a la población de Bangladesh, devastada por un ciclón, y ha pedido a la comunidad internacional ayuda para superar la tragedia causada por este desastre natural, que ha costado la vida a miles de personas. «La Historia –dijo el Papa– tiene que seguir su curso. En ella se desarrolla un diseño de salvación». En las fotos, el Papa ante las reliquias de santa Teresa, el encuentro de Benedicto XVI con el Patriarca de Constantinopla, y un aspecto del desastre en Bangladesh.

Falsos dioses, no; gracias



Benedicto XVI, en Valencia, durante el V Encuentro Mundial de las Familias

En la época moderna y contemporánea, precisamente cuando se ha tratado de eliminar a Dios de la vida pública, es un hecho incontrovertible que este *vivir como si Dios no existiese*, en aras de una supuesta dignificación del hombre, en abstracto, como si la afirmación de Dios la negara, no ha dejado de dañar, y cada vez con mayor gravedad, al hombre concreto, de carne y hueso, y a pueblos enteros. Basta echar una mirada, por rápida que sea, al último siglo para comprobarlo con creces. Claro que, según dicta lo políticamente correcto, lo que cuenta no es la realidad que tenemos delante, sino la que queremos, o nos interesa, imaginar; pero la realidad es testaruda y, negando de este modo la verdad, el resultado no puede ser otro que la opresora –tanto más cuanto menos así se percibe– *dictadura del relativismo*. En este contexto, llevar a cabo un Congreso que aborde el tema de *Dios en la vida pública*, como acaba de hacer la Fundación Universitaria San Pablo CEU, del viernes al domingo pasados, en el IX Congreso *Católicos y vida pública*, era un desafío tan grande como necesario, más aún, indispensable.

En estos comienzos del siglo XXI de la era cristiana, podemos constatar, con la rotundidad de los hechos comprobados, que los sueños del marxismo y del capitalismo que han dominado este último siglo y que son, ambos, hijos de esa Ilustración que pretendía *libertad, igualdad y fraternidad* sin la única Raíz de la que podían brotar, ciertamente se han esfumado. Lo ha dicho con toda claridad Benedicto XVI en su primera encíclica, *Deus caritas est*, dedicada precisamente a esa Raíz divina de todos y de todo: «El marxismo había presentado la revolución mundial y su preparación como la panacea para los problemas sociales: mediante la revolución y la consiguiente colectivización de los medios de producción, todo iría repentinamente de modo diferente y mejor. Este sueño se ha desvanecido». ¿Y el sueño capitalista de una Humanidad satisfecha con la sobreabundancia de los bienes materiales? Se ha derrumbado más aún si cabe con «el prejuicio de que el hombre vive sólo de pan», una concepción –concluye el Papa– que humilla al hombre e ignora precisamente lo que es más específicamente humano».

Unos meses después, durante su viaje a Valencia para clausurar el V Encuentro Mundial de las Familias, en una España donde, en el plazo de un solo año –con la ley del *divorcio express*, humillante excrecencia que denota la grave enfermedad de esta sociedad nuestra–, habían aumentado ya las separaciones matrimoniales nada menos que el 76%, Benedicto XVI no dudó en apelar a Dios precisamente para reconocer a la familia, base indispensable de la sociedad, la categoría de *público*, es decir, de realidad humana: «Mi deseo –dijo a su llegada a Valencia, en el mismo aeropuerto– es proponer el papel central, para la Iglesia y la sociedad, que tiene la familia fundada en el matrimonio. Ésta es una institución insustituible según los planes de Dios, y cuyo valor fundamental la Iglesia no puede dejar de anunciar y promover, para que sea vivido siempre con sentido de responsabilidad y alegría». ¡Todo lo contrario de recluir a Dios a la privacidad de la conciencia! El *Dios en la vida pública* del Congreso del CEU ha servido, sin duda, para dar un nuevo impulso, hoy aún más necesario que ayer, a las palabras esenciales del Papa en Valencia, y que expuso en su Mensaje a los obispos españoles diciéndoles que sigan «proclamando, sin desánimo, que prescindir de Dios, actuar como si no existiera, o relegar la fe al ámbito meramente privado, socava la verdad del hombre e hipoteca el futuro de la cultura y de la sociedad. Por el contrario –añade a la denuncia el gozoso anuncio del Evangelio–, dirigir la mirada al Dios vivo, garante de nuestra libertad y de la verdad, es una premisa para llegar a una Humanidad nueva». Aquella que comenzó en Galilea, dos mil años atrás. Vale la pena hacer memoria de aquel inicio que sigue haciendo nuevas todas las cosas.

Los dos primeros evangelistas definen como *Evangelio* –de ahí el nombre de su oficio– el gran anuncio de Jesús. «Pero, ¿qué es realmente el Evangelio?», se pregunta Benedicto XVI en su libro *Jesús de Nazaret*, y recuerda que «se ha traducido como *Buena Noticia*; sin embargo –continúa–, aunque suena bien, queda muy por debajo de la grandeza que encierra realmente la palabra *evangelio*». A continuación, el Papa se fija en el significado del término antes de la venida de Cristo: «Las proclamas que procedían del emperador se llamaban *evangelios*, con la idea de fondo de que se trata de un «mensaje salvador, no simplemente una noticia, sino transformación del mundo hacia el bien». Cuando toman esta palabra, lo que quieren decir los evangelistas es que «aquellos que los emperadores, que se tenían por dioses, reclamaban sin derecho, aquí ocurre realmente». Sólo el Dios vivo y verdadero salva, y pretender vivir *como si Dios no existiera* es caer en el terrible engaño de quienes, creyendo ser salvados por el emperador de turno, pronto experimentan la esclavitud, el vacío y la perdición. Falsos dioses, no; gracias.

No tengáis miedo ante vuestros pastores

A los religiosos, en la Misa de apertura de la XIV Asamblea General de la CONFER

Podemos tener acceso a cuánto dijo Jesús hace tantos años ya? Aquí nos lo jugamos todo. Porque este *todo* se reduce a saber si aquello que ocurrió entonces es posible que vuelva a suceder hoy, ahora y aquí, como dice el lema de esta Asamblea: *Testigos de la presencia de Dios aquí y ahora*. Pentecostés es la gracia inmerecida de Dios, su promesa cumplida, de prolongar en el tiempo la Palabra y la Presencia de Jesús.

No tengáis ni miedo ni recelo ante vuestros pastores. Hay muchos intereses, que no son ni neutros ni inocentes, que podrían estar desencadenando desencuentros entre nosotros, que son decididos en la trinchera de la ideología y no en la entraña de la vida. Cuando el Santo Padre y los obispos hablamos de la vida religiosa, cuando agradecemos vuestra fidelidad sencilla, cuando revalorizamos vuestra misión insustituible en la Iglesia, cuando os animamos y hacemos nuestras vuestras dificultades, lo hacemos no sólo de corazón y con afecto, sino también porque amamos en vosotros el regalo de un carisma. Por eso no somos indiferentes ni ante vuestros más nobles aciertos por los que damos gracias, ni ante vuestros momentos de confusión y extravío que nos llevan a deciros con respeto una palabra de corrección cristiana y eclesial. Las dos cosas nos competen a quienes hemos sido llamados en la Iglesia a suceder a los Apóstoles: la cercanía agradecida y alejadora por vuestra fidelidad, y nuestra solicitud para que viváis gozosamente en la comunión eclesial vuestra misión y vuestro carisma. Gratitud y solicitud, sin caer en un buenismo irresponsable, ni en una sospecha regañona y provocativa.

+ Jesús Sanz Montes
obispo de Huesca y de Jaca
y Presidente de la Comisión episcopal para la Vida consagrada



Lo que tiene que aprender un niño

Luna cosa es explicar a un niño qué es el sida y cómo se transmite, y otra adoctrinar en el sexo hedonista a los niños de entre 10 y 16 años, como lo hacen los folletos del Departamento de Salud y Educación que la Generalidad de Cataluña ha editado con el dinero público. Porque un niño, lo que tiene que aprender es que la religión es el pilar de nuestros principios, del arte, del pensamiento y de la cultura. Tiene que aprender a hablar bien castellano, lengua común de todos los españoles que le va a permitir entenderse con 500 millones de personas. Tiene que aprender algún otro idioma que le abra las puertas en el futuro y su lengua autonómica. Tiene que aprender Ciencias, Matemáticas, Filosofía... Todo eso es lo que tiene que aprender. Por eso, cuando están en juego aspectos fundamentales que afectan a la concepción de la persona y a su desarrollo, la Iglesia, libre de todas las ataduras de lo políticamente correcto, vuelve a recordar que la dignidad de la persona supone la rectitud de la conciencia moral. No nos vamos a callar ante el adoctrinamiento promovido por este Gobierno.

Elena Baeza
Málaga



Presiones en Cataluña

En Barcelona, el Colegio Loreto-Abat Oliba está siendo amenazado por la Generalidad de Cataluña, por querer preservar su proyecto educativo frente a la totalitaria imposición de la asignatura *Educación para la ciudadanía*. El gesto es heroico y coherente con el ideario del centro, un ejemplo para todas las instituciones y ciudadanos amantes de la libertad y el pluralismo. Y una resistencia digna de la multitud de mártires que acaban de ser beatificados en Roma. Con poquísimas excepciones, las fuerzas vivas o moribundas de la sociedad catalana miran para otro lado. Parece que no va con ellos: corren malos tiempos y hay que resguardarse, no vaya a ser que alguno se moje y coja un resfriado.

Teresa García Noblejas
Madrid

En este mismo sentido hemos recibido cartas de **Tita Villena** (Málaga) y **Remedios Falaguera** (Barcelona).



Parkinson, mi amigo entrañable

Pronto hará tres años que nos conocimos. Entonces solías visitarme a media noche. Me sorprendías con serios bloqueos de mis piernas, no podía estirarlas ni cambiarlas de posición. Un fuerte dolor desde los dedos de los pies hasta los muslos. Veía las estrellas, y gracias a que, con la gran fe que Dios me ha dado, yo decía: «Señor y Dios mío, si Tú lo quieres, haz que pase de mí esta prueba, pero que se haga Tu voluntad y no la mía». Y repetía esto muy lentamente mientras el dolor persistía. Pero, ¡cuánta felicidad y sosiego después de episodios como éste! Me uno a Jesús Sacramentado dispuesto a seguir aceptando Su voluntad.

José María Díez Sanz
Madrid



Como en la Unión Soviética

Me llamo Tatiana, soy ciudadana rusa y llevo 14 años en España. Desde hace tiempo, me siento cada vez más como en el hogar de mi juventud, como en la URSS, quiero decir. Los trenes catalanes, por ejemplo, ya han alcanzado

nivel soviético. La Cuba de Castro es nuestra mejor amiga. Casi todas las películas van de héroes comunistas de los años 30. Inspectores amenazan con cerrar colegios cristianos (Loreto-Abat Oliba, en Barcelona). Hay una asignatura de valores diseñada por el Partido para todos los niños; y Amnistía Internacional suspende al país en derechos humanos (ver su último informe). Ya lo he vivido antes: fue en la URSS. Por cierto: empiezan con los cristianos, pero sugiero que se vayan preparando los anarquistas y los mencheviques...

Tatiana Fedotova
L'Hospitalet de Llobregat (Barcelona)



Anticonceptivos y farmacéuticos



Miembros del partido comunista italiano han puesto el

grito en el cielo ante la exhortación de Benedicto XVI sobre la objeción de conciencia entre los farmacéuticos, a la hora de dispensar fármacos abortivos, o que cooperen a la eutanasia. Asimismo, ha incentivado el papel del personal sanitario para esclarecer al comprador las implicaciones éticas que se derivan del uso y que no aparecen claramente –por algo será– en los prospectos. Es cierto que las farmacias, tristemente y salvo excepciones, son meros nego-

cios que se lucran a costa de todo aquello que permita la ley y, a veces, a sus espaldas. Los anticonceptivos orales se venden sin receta a pesar de que entre sus mecanismos de acción concurre la antianidación del embrión recién concebido. No dignamos nada de las píldoras abortivas del día después, de los DIU y demás artilugios anti vida que se venden sin ningún miramiento. La ética es importante en toda profesión y preserva su prestigio. Y, si no, ¿qué queda de ella?

Eva Catalán
Barcelona



Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con DNI, y tener una extensión máxima de 20 líneas.

Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir su contenido

¡Grita libertad!

La situación de la libertad de expresión en España es algo que ni siquiera debería cuestionarse. Cuando se hace hoy en España, es que hay agentes sociales y políticos que ponen en entredicho la propia libertad. En el Congreso *Católicos y vida pública*, celebrado el fin de semana pasado en la Universidad CEU San Pablo, **Jenaro González del Yerro**, Director General de la COPE, afirmó que «la libertad de expresión se demuestra ejerciéndola frente a quienes son una voz discrepante y crítica». Al mismo tiempo, es incuestionable que, como afirmó en el mismo foro el Director de Informáticos de *Popular TV*, **Fernando de Haro**, «hay un modo de reaccionar que no vale a la larga, si está basado en la contradicción. Un verdadero sujeto social es el que construye una concepción del hombre de forma estable. La libertad de expresión se ejerce mejor cuando se ejerce el respeto a los demás; eso sí, sin formalismos, dejando espacio para la crítica. Hay un contenido de la libertad de expresión que es positivo».

Para tener en cuenta

En el mismo Congreso se avanzaron una serie de reflexiones que merece la pena recoger aquí. Ahí van unas cuantas:

Andrés Ollero, catedrático de Filosofía del Derecho: «Cuando se defienden unos derechos humanos sin base en la ley natural, al final ocurre que esos derechos ni se positivizan. La ética natural se ha sustituido por una ética sentimental».

Luis Suárez, Académico de la Historia: «La palabra *tolerancia* tiene en sí misma un grave peligro. A todos nos gusta que digan que somos tolerantes, pero no nos gusta que digan que somos tolerados».

Teófilo González Vila, catedrático de Filosofía: «El peligro del relativismo es que constituye el caldo de cultivo idóneo para el desarrollo de los totalitarismos».

Josep Miró y Ardevol, Presidente de *ecristians*: «En democracia, el totalitarismo no se impone por la fuerza, sino que, poco a poco, por distintas vías, se van restringiendo las elecciones posibles, hasta desembocar en el pensamiento único».

Jesús Trillo-Figuerola, Abogado del Estado: «El marxismo prometía la felicidad en la tierra, y fracasó. Hoy lo único posible es el placer. Ese hedonismo se expresa hoy en la ideología de género».

Jorge Fernández Díaz, diputado: «Vivimos en sociedad donde el pecado original está en estado químicamente puro. Es el legislador ordinario el que decide cuándo empieza la vida, quién es el titular del derecho a la educación, qué está bien y qué está mal...»

Fernando Rayón, periodista: «La capacidad de los políticos para intimidar a los medios de comunicación es brutal. Un católico debe contar toda la verdad, servir a la verdad».



José Luis Gutiérrez, Director del Instituto de Humanidades *Ángel Ayala*: «El laicismo supone una hostilidad plena hacia lo religioso y hacia la Iglesia católica, a la que quiere eliminar e incluso aniquilar, reduciéndola al museo».

Carlos Payá, del *Movimiento Cristiano de Liberación*, de Cuba: «Nadie quiere que la Iglesia sea perseguida, pero es un hecho que esa Iglesia es más libre que aquella que, de alguna manera, se une o se somete al poder político».

Javier Menéndez Ros, Director de *Ayuda a la Iglesia Necesitada*: «Los laicos somos los que tenemos que mover la Iglesia».

No podemos estar siempre esperando la iniciativa de la jerarquía. Participamos en la vida pública porque Cristo ha resucitado».

Rafael Navarro-Valls, catedrático de Derecho: «Una persona con convicciones vale más que cien que sólo se mueven por intereses».

Francesco Botturi, profesor de Filosofía moral: «Hay que superar el complejo de inferioridad. Somos sujetos significativos precisamente porque somos religiosos».

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
juanluisvazquez@planalfa.es

Contrapunto

Porque lo digo yo

El método científico presupone que toda verdad es temporal, susceptible de ser refutada. Éste es el juego aceptado por todos, un juego supuestamente honrado, que no enfrenta a personas ni intereses, sino a unas razones contra otras. Da igual que un científico mida dos metros, sea campeón mundial de kárate y tenga una fortuna en inversiones en los principales medios de comunicación, con los que condicionar a la opinión pública: si no logra demostrar que la tierra es plana, ya puede darse cabezazos contra un muro... Así ocurre, al menos, en teoría, porque en la práctica... En fin, la práctica no es perfecta, pero a ningún científico se le ocurre decir que *la tierra es plana y vale ya...* Algo tendrá que argumentar.

Pero la política es otra cosa. No hace falta ejercitarse las neuronas. Una mayoría parlamentaria me permite, si me da la gana, llamar al pan Zufz, y al vino tomate, y si no ya vendrá el departamento de marketing electoral de mi partido a vender mi idea en *Tele Cual*, que me debe unos favores. Y como se le ocurra decir algo al Constitucional, le cambio el nombre... O mando a trabajar allí a tres amigos.

El escritor José Antonio Ullate, hace ya varios años, insistía mucho en la importancia de aclarar que caballero es quien tiene caballo, salvo que nos dé por llamárselo a todo el mundo, y entonces caballero ya no es nadie. Me pareció un poco exagerado, pero hoy me alegro de no haber apostado nada con él.

Ése es hoy el juego con la familia. Como somos seres razonables y sensatos, rechazamos cualquierapelación a la ley natural. Somos hombres ilustrados: *¿A qué huele la ley natural? ¿Cuánto pesa? ¿En qué boletín está publicada?* Muy bien, entonces: madre soltera más dos hijos es igual a familia numerosa. Lo dice el Gobierno. Así que yo y mi circunstancia nos hacemos pareja de hecho. Del mismo sexo, claro.

Ricardo Benjumea
redactorjefe@planalfa.es

Se cumplen 130 años de la colocación de la primera piedra del santuario de Covadonga

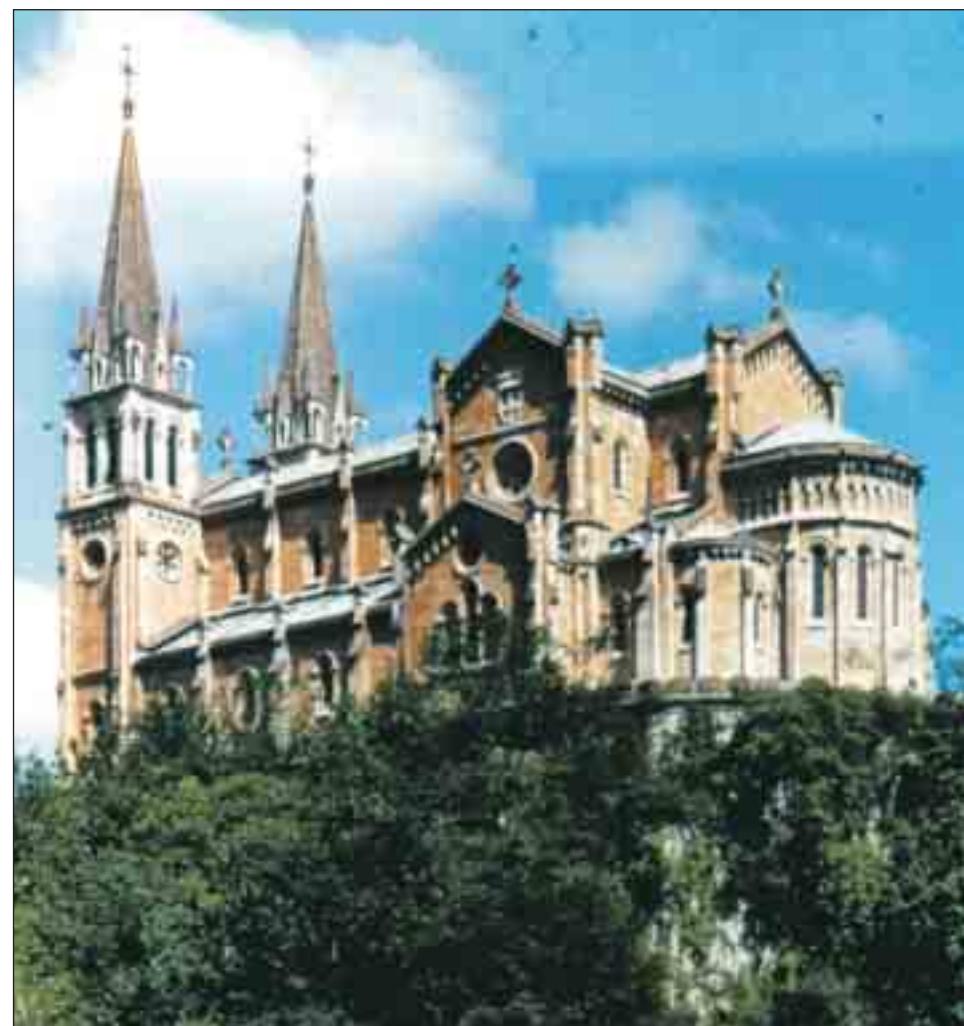
Una casa para la Santina

El pasado 11 de noviembre, Covadonga, en Asturias, estaba de celebración. Hacía 130 años que se había colocado la primera piedra del santuario. Hoy, este templo monumental, que parece formar parte de las montañas que lo rodean, acoge a miles de visitantes al año que se acercan a venerar y a orar a la Virgen, a pasar unos días en la Casa de Ejercicios y a contemplar la grandeza del Señor en la naturaleza circundante



Historia de un nombre

Covadonga procede de *Cova Dominica*, la expresión latina de Cueva de la Señora. La Virgen se apareció en este recóndito paraje hace más de 1.300 años, y la cueva original se conserva intacta, aunque las imágenes de la Virgen han ido cambiado, porque el duro clima acaba estropeándolas. Las crónicas antiguas hacen referencia a la devoción a la Virgen, desde don Pelayo, o el Rey Alfonso I, que construyó una iglesia en el lugar.



El santuario entre montañas

El cerro situado entre el monte Auseva y el monte Ginés fue el emplazamiento elegido, en 1877, para construir el templo monumental dedicado a la Virgen de Covadonga. El rey Alfonso XII tuvo el honor de poner la primera barrena para comenzar a nivelar el terreno. Meses después, el 11 de noviembre, el obispo Sanz y Forés bendijo y colocó la primera piedra del santuario. Diversos parones causados por la falta de presupuesto alargaron las obras durante 24 años, hasta que el 7 de septiembre de 1901 se concluía el templo, erigido en basílica por el Papa León XIII.

Una semana de cine espiritual en Barcelona

A cabal de concluir en Barcelona la 4ª Semana de Cine Espiritual, que ha contado con la participación de importantes películas internacionalmente reconocidas como *Copying Beethoven*, de Agnieszka Holland; *El tigre y la nieve*, de Roberto Benigni; *Teresa de Calcuta*, de Fabricio Costa; *Disparando a perros*, de Michael Caton Jones; *Azur y Asman*, de Michel Ocelot; *La joven del Agua*, de Night Shyamalan; *Mil años de oración*, de Wayne Wang; *El final del espíritu*; de Jim Hanon; *Luces al atardecer*, de d'Aki Kaurismäki; *Bab Aziz*, de Nacer Khemir; *4 de julio. La matanza de San Patricio*,

de Juan Pablo Young y Pablo Hernán Zubizarreta; y *Sin destino*, de Lajos Koltai.

Don Peio Sánchez, Director de la Semana de Cine Espiritual, de Barcelona, explica que las películas se presentan al público con un comentario previo sobre aquellos aspectos por los que destaca su aportación a una visión espiritual. «Se entiende por cine espiritual aquel que presenta la búsqueda espiritual del hombre», explican los organizadores, con los que colaboran diversas entidades, entre ellas, el Arzobispado de Barcelona y varias diócesis. El cine espiritual no se reduce a lo que se

suele entender como cine de temática religiosa, sino que, en esta Semana, se abre la puerta a obras que dejan un espacio abierto a la trascendencia, a historias auténticamente humanas. Se trata de «aquel cine que profundiza en la expresión de la preocupación religiosa, filosófica, estética y social desde una perspectiva humanista, que permite reconocer de forma explícita o implícita en el misterio del hombre el misterio de Dios». Asimismo, se celebra en paralelo un certamen de cortometrajes.

María Solano

Se celebra en la UCAM el II Congreso Internacional de Cofradías y Hermandades

Las Cofradías son una realidad viva y presente



Un paso de la Semana Santa murciana

La Universidad Católica San Antonio, de Murcia, y el Cabildo Superior de Cofradías de Murcia han organizado el II Congreso Internacional de Cofradías y Hermandades en esta localidad levantina famosa por su imaginería.

En Murcia, la Semana Santa es sinónimo de procesiones y de cofradías. Y, conscientes de esa importancia, la Universidad Católica *San Antonio*, de Murcia, y el Cabildo Superior de Cofradías de Murcia han organizado el II Congreso Internacional de Cofradías y Hermandades que, bajo el título *La imagen procesional: arte y devoción*, ha abierto sus puertas los pasados días del 14 al 18 de noviembre. El encuentro ha contado con la participación de importantes personalidades en el seno de la Iglesia, como el cardenal electo Stanislaw Rylko, Presidente del Consejo Pontificio para los Laicos; el profesor Guzmán Carriquiry, Subsecretario del mismo Consejo; y el cardenal Darío Castrillón, Presidente de la Comisión Pontificia *Ecclesia Dei*.

En su homilía en la Eucaristía de apertura del encuentro, monseñor Rylko explicó que «las cofradías presentes en la Iglesia desde el Medievo han sido las primeras formas de agregación del laicado católico, desenvolviendo a través de los siglos una función importantísima. Ciertamente, hoy, la Iglesia está viviendo una nueva época asociativa de los fieles laicos».

Explicó monseñor Stanislaw Rylko que las cofradías representan a los cristianos con sus distintos carismas y que «la Iglesia es una madre que acoge a todos sus hijos con amor, y tiene necesidad de todos los carismas donados por el Espíritu: nuevos y antiguos. ¡La Iglesia tiene necesidad de vosotros y cuenta con vosotros!»

El cardenal electo Rylko también ensalzó el importante papel de las cofradías en su apoyo a la caridad, siendo sus miembros «siempre creativos y previsores. Han sabido responder con tempestividad y eficacia a los continuos desafíos y necesidades con los que, en su momento, a lo largo de la Historia, el mundo ha interpelado a la Iglesia. Esta urgente tarea se presenta también hoy a vosotros: servir a la misión de la Iglesia en nuestros tiempos! Las cofradías no son solamente el recuerdo de un pasado glorioso y benemérito. No son una especie de *piezas de museo* para admirar con nostalgia. No son tampoco una expresión de folclore religioso para adornar nuestras fiestas litúrgicas. Las cofradías son una realidad viva y presente que la Iglesia mira con confianza y esperanza. Éstas han sabido resistir frente al difuso proceso de secularización de nuestro viejo continente, dando vida a un renacimiento sorprendente».

El Presidente del Consejo Pontificio para los Laicos recordó que Juan Pablo II había confiado una importante tarea a todas las agrupaciones laicales: tender hacia la madurez eclesial. «En efecto, la madurez no se obtiene de una vez para siempre. Cada generación está llamada a alcanzarla nuevamente para sí, por lo tanto también la vuestra –decía a los presentes–. Pero ¿qué significa *madurez eclesial*? Ante todo, la primacía dada a la vocación de todo cristiano a la santidad, es decir, el alto grado de la vida cristiana ordinaria; la obediencia incondicionada al magisterio de la Iglesia, tanto en la doctrina como en la praxis de la vida cotidiana; la dócil obediencia y la comunión sincera con los pastores de las diócesis y parroquias, el compromiso efectivo en la misión de la Iglesia de anunciar a Cristo en un mundo indiferente frente a la fe, que pretende vivir *como si Dios no existiese*, y la presencia incisiva en la sociedad, resistiendo a la tentación de fugarse de ella y buscando transformarla desde dentro». Para monseñor Rylko, las cofradías son «escuelas de formación de un laicado maduro y misionero capaz de responder generosamente a los desafíos dramáticos que la Iglesia debe afrontar en nuestra época».

El profesor Guzmán Carriquiry, el laico con mayor grado de responsabilidad en la Santa Sede, Subsecretario del Consejo Pontificio para los Laicos, pronunció una conferencia sobre *Las cofradías y hermandades a la luz de la nueva época asociativa de los fieles laicos*. Dijo que, «cuando no se comunica toda la radicalidad y belleza de la experiencia cristiana en la persona, la participación de los fieles laicos queda limitada a la funcionalidad de roles dentro de los marcos del activismo eclesiástico, a la reivindicación de espacios de poder en sus estructuras, a la reducción moralista de sus compromisos, que son todas ellas formas de deslizamiento de la laicidad en laicismo».

Asimismo, don Guzmán Carriquiry expresó la necesidad de no convertir las cofradías en meros elementos de folclore: «La existencia de una Hermandad cobra sentido sólo cuando es un medio adecuado para expresar, vivir, compartir y anunciar la fe de la Iglesia, para que resplandezca la misericordia del Padre, la gracia de Jesucristo y el amor del Espíritu Santo, como gloria de la Trinidad en medio de los hombres». Por eso, hizo especial hincapié en que la vida de cofradía no se limite a la Semana Santa, sino que se mantenga su espíritu durante todo el año.

También el cardenal Darío Castrillón, Presidente de la Comisión Pontificia *Ecclesia Dei*, participó en este Encuentro con una ponencia sobre *La pasión de Cristo: el sacrificio redentor de Dios hecho hombre*, en la que explicó que la imaginería religiosa ayuda «a hacer presente en nuestra sociedad, de un modo visible, didáctico y sensorial el sacrificio redentor de Cristo». Ya durante la inauguración de este Congreso, el obispo de la diócesis de Murcia, monseñor Reig Plá, había dicho que «las imágenes no sólo expresan belleza, también provocan la devoción y la fe que alcanza la intimidad del corazón del hombre».

El cardenal Rouco preside una misa de acción de gracias por los mártires recién beatificados

Recuerdos de amor



Fieles madrileños en la Plaza de San Pedro, durante la ceremonia de la beatificación

Todavía no eran las siete de la tarde cuando, en los alrededores de la catedral de la Almudena, se veía a mucha más gente de la habitual un domingo a esas horas. El cardenal Antonio María Rouco iba a celebrar la misa de acción de gracias por los mártires del siglo XX en España. Después de una beatificación en Roma, «es habitual –explica don Andrés Pardo, canónigo Prefecto de Liturgia de la Catedral– que se celebre una misa de acción de gracias; ahora con los 498 mártires prácticamente se está celebrando por toda España. Sólo en Madrid –recuerda– fueron 276».

El cardenal arzobispo de Madrid sube al altar, precedido del obispo auxiliar don Fidel Herráez, y del recién nombrado, don Juan Antonio Martínez Camino. Van también en procesión los canónigos y representantes de las familias religiosas de los que dieron su vida por Cristo. Los de Madrid pertenecían a los agustinos, los salesianos, los dominicos, los mariánistas y las adoratrices.

En los primeros bancos, hay familiares de los mártires. Antes de entrar, he tenido ocasión de hablar con don Eduardo Monzón, sobrino nieto de la Hermana María Dolores Monzón, mártir, y con su mujer, Ara-

celi. «Ya fue emocionante lo de Roma; fuiamos mi mujer y familiares, hasta un matrimonio amigo: Artemio y Juani», relata Eduardo. Y sigue: «Ella tenía 29 años cuando la mataron. Fue el mismo día que profesaba como religiosa. ¡Qué casualidad!, ¿verdad?» Y su mujer, Araceli, añade: «Fíjese si era buena, que le ofrecieron refugiarse en una casa, para protegerla, irse del convento donde corría peligro, y ella dijo que no, que quería quedarse con las otras 23 Hermanas. Y a las 23 las mataron, en Vicálvaro. Fusiladas. Pobrecitas».

El cardenal arzobispo de Madrid presentó, en su homilía, a los mártires beatificados como *ejemplos* que la Iglesia «nos ha puesto delante». Sus testimonios nos muestran que, en esas persecuciones, «aquellos que querían matar el alma», al final «sólo consiguieron matar el cuerpo». Además, la diversa procedencia de quienes entregaron sus vidas en Madrid da cuenta de «una diócesis que da cabida a todos», lo que manifiesta una «gran apertura de corazón».

A la salida de la misa, María Eugenia Sevillano Pérez, una sobrina nieta de la mártir Belarmina Pérez, explica que su única pena, «la única cosa que no me gusta» es que algunos hayan querido mezclar estas beatificaciones con cuestiones políticas. «Yo estoy segura de que mi tía Belarmina no pensaba en estas cosas, sino en que lo estaba haciendo todo por amor a Dios», añade. A María Eugenia, médico, le han contado que su tía abuela era «muy guapa, muy joven, muy humilde, que siempre quería hacer las tareas domésticas».

Pocos minutos después, pude hablar con Agustina Otero, hija de un sobrino carnal de la Beata Sulpicio del Buen Suceso. Está feliz de ver cómo han tratado a su tía donde nació, en Villarejo de Órbigo (León), antes de venir como religiosa a Alcalá. Don Zacarías, el párroco del pueblo, quiere que la Beata Sulpicio sea *co-Patrona* del pueblo. «Y fue muy bonito, porque toda la familia, muchos ya ni nos conocíamos, nos juntamos, y una escultora nos hizo una imagen que, no se lo va a creer, pero vino hasta el obispo a bendecirla. Bueno, no sabe cómo fue aquello. Ahora la imagen está en una capilla de la parroquia».

Ha asistido también a la misa don Javier Valiente, delegado de Comunicación social de los salesianos. Habla de Federico Cobo, salesiano también, que fue el más joven de los 498 mártires. Tenía 16 años, y «fíjate si es curioso, que está enterrado junto a su hermano, Esteban, también martirizado», cuenta.

Llama la atención el tono vivaz y alegre de Javier Valiente, como el de todos los que participaban en la Eucaristía. «Estas cosas –decía Agustina Otero– me dan siempre mucha paz. Igual me sucedió en Roma. Tene mos que dar muchas gracias a Dios». Son palabras de amor, no de odio lo que ha quedado en el corazón de los familiares de quienes murieron por Cristo.

Las diócesis de Alcalá y de Getafe rinden cuentas

Diócesis de Alcalá

Ingresos 2006

Subv., intereses y servicios	2.639.750,25
Aportaciones fieles	2.959.714,91
Fondo interdioc.; archid. Madrid	1.441.635,04
Seminario	50.959,30
Arrendamientos	11.783,30
Total	7.103.842,80

Gastos 2006

Edificios, alquiler y energía	3.540.823,11
Clero, personal, serv. profesionales	2.043.571,63
Act. pastorales y litúrgicas	872.260,16
Devol., intereses, seguros y tributos	637.573,64
Cáritas y otras instituciones	641.360,67
Seminario	146.655,96
Total	7.882.245,17
Déficit	-778.402,37

Diócesis de Getafe

Ingresos 2006

Aportaciones fieles	6.719.286,04
Servicios pastorales	2.326.478,92
Fondo común; CEE	4.706.561,70
Subvenciones	2.870.497,03
Patrimonios y servicios	523.723,77
Total	17.146.547,46

Gastos 2006

Clero y personal	4.661.345,14
Act. pastorales y asistenciales	5.256.027,78
Conservación y funcionamiento	3.846.023,59
Edificaciones nuevas	3.007.665,95
Préstamos y menores	1.415.932,78
Total	18.186.995,24
Déficit	-1.040.447,78

La voz del cardenal arzobispo, en la clausura del Congreso *Católicos y vida pública*

Con Cristo, el triunfo es seguro

En la Misa de clausura del IX Congreso *Católicos y vida pública*, celebrada el pasado domingo en la capilla del Colegio Mayor San Pablo, nuestro cardenal arzobispo, don Antonio María Rouco Varela, pronunció una homilía en la que dijo, entre otras cosas:

Al final del año litúrgico, la Iglesia nos coloca siempre ante nuestro fin, y, a la vez, nos coloca ante nosotros mismos, ante las posibilidades del hombre y del camino de la Historia y del camino de su vida personal y de la vida común. Nadie puede pensar que su destino y su futuro puedan estar separados del futuro de la Humanidad. Nadie puede pensar que el destino de su vida se va a lograr sin tener en cuenta el destino de los que tiene más cerca. Y tampoco nadie puede olvidar que la medida con la cual ese destino se logra es la medida del bien y del mal; mejor dicho, la vida cuajará eternamente si se ha obrado el bien, y fracasará eternamente si se ha obrado el mal.

El profeta Malaquías hablaba a un pueblo que, en los últimos tiempos de la etapa de los grandes profetas, se acercaba al momento de la venida del Mesías, sin saberlo. Comprobaban, una y otra vez, que la elección del camino del mal les llevaba a fracasos históricos continuados; y también a un pueblo que desconfiaba de que el seguir el camino juntos le pudiera llevar a un fruto positivo, a algún triunfo en este mundo.

La tentación del viejo pueblo de Israel se repite. Parece como una constante de la que no podemos salir los hombres en nuestro camino, en nuestro quehacer de la vida personal y comunitaria. Así le parecía también a Israel. Pero no es así, porque, en el momento culminante de la Historia, el amor de Dios vino al encuentro del hombre, a través del misterio de la encarnación de su Hijo y del misterio de su Pascua, de su paso por la Cruz y por la muerte, para triunfar y vencer en la Resurrección, misterio que celebramos en la Eucaristía todos los domingos y, de manera muy significativa, en algunos grandes momentos del año litúrgico.



Hoy, la Iglesia en España quiere poner la primera atención de sus fieles en el misterio de la Iglesia. Es el misterio de esa Historia nueva con su Señor, con su Cabeza, con su salvador.

Debate y se debate el mundo sabiendo que, de este modo, es la vida y la Historia

sible ese triunfo en el marco de la vida social y política que nos envuelve, si no es contando con Él y si no es viviendo su cercanía y su compañía en la Iglesia.

La lucha del bien contra el mal tiene en el campo de la vida pública uno de los lugares más clamorosos, más duros y más difíciles. Pero también tiene un campo donde el amor de Cristo se hace más bello, más grande y más fecundo.

Vamos a pedir al Señor que nos permita vivir en la humildad de saber que, con Él, el triunfo es seguro, y que, sin Él, el fracaso es cierto. Y vamos a pedir a la Virgen, nuestra Madre, que nos enseñe la actitud necesaria y siempre tan acertada para acercarse a Él, que no es otra que la suya. Ella ha venido al encuentro de la Iglesia, estos últimos dos siglos de forma tan extraordinaria, para acercarnos a su Hijo cuando el mundo, Europa en concreto, vivía los momentos más trágicos de su historia. Este año celebramos el 90 aniversario de las primeras apariciones de la Virgen de Fátima. El día final de esas apariciones, en 1917, con la Primera Guerra Mundial en plena actividad, Ella llamó al mundo a la conversión, es decir, a la vuelta a su Hijo. Vamos a hacerle caso, en Madrid, bajo la advocación de la Almudena. Y, en el resto de España, bajo las advocaciones de la Virgen más queridas.

«La lucha del bien contra el mal tiene en el campo de la vida pública uno de los lugares más clamorosos, más duros y más difíciles. Pero también tiene un campo donde el amor de Cristo se hace más bello, más grande y más fecundo»

Él es quien ilumina ese panorama ante el cual el hombre se siente muchas veces sin capacidad para superarlo. El drama de su Cruz, que abarca en sí todos los dramas de los hombres, le ha posibilitado al hombre convertirlo en triunfo: el triunfo del bien sobre el mal, del amor sobre el odio, de la verdad y de la belleza sobre la fealdad y la maldad... Llegarse a Él exige comprometerse con todos los que, a través de la Iglesia, se empeñan en esta lucha histórica que, por muchos avatares negativos que ha vivido y va a vivir, saldrá siempre victoriosa.

una lucha entre el bien y el mal, pero con la esperanza de que el triunfo del bien está asegurado; no está asegurado para todos y cada uno de los que entran en esta lucha. Nadie puede arrogarse la osadía de decir: *Yo voy a vencer*, porque ya estaría, con su actitud, negándose o sustrayéndose a la verdadera ayuda, a la compañía de Aquel que le puede hacer ganar. Y nadie puede pensar, en una sociedad como la nuestra, que, sin Su ayuda y sin vivir el misterio de la Iglesia de forma comunitaria, puede vencer de forma que Él triunfe en la sociedad. No es po-

El cardenal Antonio María Rouco, en la conferencia de clausura del Congreso, que pronunció después de la celebración de la Misa

Myroslav Marynovich, siete años preso en un gulag

«Señaló la Cruz y dijo: Que te cure Él»

Durante el Congreso Católicos y vida pública, Alfonso Coronel de Palma le definió como «un testigo y mártir silencioso». Myroslav Marynovich, hoy Vicerrector de la Universidad Católica de Ucrania, pasó siete años en un campo de trabajo en los Montes Urales, cerca de Siberia. En esta entrevista a *Alfa y Omega* cuenta su historia:



¿Qué le llevó al gulag?

Antes de nada, yo era un joven que quería vivir en la verdad. Era muy difícil vivir en la mentira instaurada por el régimen soviético. Después de muchas dudas, cuando finalmente decidí apostar por la verdad, me sentí muy feliz. Vencí mis miedos y pude respirar. Fue muy difícil, física y psicológicamente, pero notaba un alivio en mi alma: yo pertenezco al mundo de la verdad. Además, conocía muchas familias de artistas, poetas y escritores que fueron arrestados por la libertad con que hacían su trabajo, y que no estaban de acuerdo con la ideología soviética. Fue muy importante para mí ver el sufrimiento de estas personas y estar junto a ellos, visitarles en sus casas y ayudarles espiritualmente. Fue muy importante para ellos, pero también para mí. Y fue como un mensaje para la KGB: *Yo no estoy con vosotros, estoy con ellos*.

¿Cómo era la vida diaria en el gulag?

El trabajo era obligatorio. Yo trabajé el metal, hice de carpintero, muchas cosas. Pero lo fundamental es que el KGB utilizaba cada tipo de trabajo para castigarte; si te querían hacer mal, te daban los peores destinos, los más pesados. Hacían ese juego. Trabajábamos ocho horas al día, durante seis días; el domingo descansábamos. No teníamos ropa de abrigo suficiente para ese clima. La comida, además, era limitada, y se usaba como método de castigo: al que no hacía lo que ellos querían, le daban menos.

Junto a todo ello, teníamos algunos momentos para descansar y para leer; en cierto sentido, fue como una segunda universidad para mí, porque leí muchísimo y conocí a mucha gente interesante: ¡los mejores hombres de la Unión Soviética estaban allí! Para mí fue fantástico conocerlos y poder escucharlos. Entre nosotros bromeábamos di-

Myroslav Marynovich,
en un momento
de la entrevista

ciendo que la prisión era el lugar más libre de la Unión Soviética, porque allí podíamos hablar de todo con libertad.

¿Y cómo era la vida de los cristianos en el campo?

Todo tipo de actividad religiosa estaba prohibida en las prisiones de la Unión Soviética. No podíamos ni soñar con tener una Misa. No estaba permitido ni tener la Biblia. No podíamos ni llevar la Cruz al cuello. Recuerdo un día en el que el médico del campo se negó a atender a un preso porque llevaba una Cruz; la señaló y dijo: «Dile a Él que te cure».

¿Cómo fue la resistencia de la Iglesia durante el comunismo?

El poder soviético quería la persona entera: su cuerpo, y también su alma. Todo. Era peligroso para ellos permitir que algunas personas tuvieran como principal autoridad a alguien que no era ellos. Querían que todos rindieramos cuentas ante ellos, como si fueran césares. Ésa es la razón por la que la Iglesia era tan peligrosa para ellos.

¿Qué paralelismos hay entre el comunismo de entonces y la izquierda europea de hoy, especialmente en España?

Por lo que sé, la izquierda actual es dialogante; viven en pluralidad. En cambio, el poder comunista no aceptaba esto, no querían oponentes. Pero, al mismo tiempo, y hablando de religión, creo que los partidos de izquierda de hoy están repitiendo los mismos errores que los comunistas. Quieren que las Iglesias desaparezcan de la esfera pública. Quieren monopolizar lo que la gente debe entender por democracia. Esto es peligroso. Es importante para Occidente mantener el equilibrio entre diferentes opiniones, y que la Iglesia sea una voz en igualdad de condiciones con las demás.

¿Quiénes son los resistentes hoy en Occidente?

Antes que nada, todos los que quieran ser resistentes deben aprender de los errores del pasado. Por ejemplo, deben conocer la historia de la Unión Soviética, y entender cómo quiso empujar a los hombres hacia una supuesta felicidad utilizando un puño de hierro. Los Gobiernos occidentales que tengan como objetivo hacer lo mismo son igual de peligrosos. Para mí, *resistencia* significa luchar por la dignidad humana. Todo el mal de la Historia lleva consigo, de alguna manera, la violación de la dignidad humana. Luchar contra ello debe ser la plataforma común de la resistencia en todas partes.

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Solemnidad de Jesucristo, Rey del universo

Evangelio

¡Viva Cristo Rey!

Dónde está, Rey, tu reinado? Y ¿dónde tus súbditos leales? ¿A dónde se fueron los incondicionales discípulos? ¿En qué quedaron todos tus proyectos bienaventurados? ¿Cómo es que éste que se presenta así, rey-de-los-judíos, ha nacido de mujer, se entretiene con niños, atiende a pobres y enfermos, se detiene con toda clase de pecadores, y pone en solfa nuestras leyes? Así, todos, por temor, o desencanto, o indignación, o defraude..., fueron abandonando a aquel Rey. Bueno, todos no. Estaban María, algunas mujeres y Juan. Y había otro más, el de la última hora: Dimas. Solo Dimas no empleó el condicional de quien duda o niega, sino el imperativo de quien está seguro ante el acontecimiento que sus ojos ven: *Acuérdate de mí*. La respuesta de Jesús no se hizo esperar: *Hoy estarás conmigo en el Paraíso*.

Aquel Rey y su Reino no terminaron entonces. Aquel estar con Jesús y participar en su reinado es lo que los cristianos hemos venido celebrando y prolongando durante siglos. Y es lo que, en este último domingo del año litúrgico, queremos especialmente recordar: que Él es el Rey de todo lo creado, el Rey de una nueva Historia, el Rey de una nueva Humanidad.

El reinado de Jesús no es una proclama fugaz y oportunista, no es un discurso fácil y barato. Es, ni más ni menos, que devolver a la Humanidad la posibilidad de vol-

ver a ser humana según el diseño de Dios; la posibilidad de reemprender aquel camino perdido que Dios ofreció antaño, y que una libertad no vivida en la luz, en la verdad y en el amor, llevó al triste. El reinado de Jesús

es ese espacio de nueva Historia en la que es posible vivir como hijos ante Dios, como hermanos ante los hombres, como confraternos ante todo lo creado.

Ya ha comenzado este reinado, y tantos hombres y mujeres han vivido así. Pero, también, ¡cuántos aún no viven así ni ante el Padre Dios, ni ante el hermano hombre, ni ante la confraterna creación! Por eso, es un Reino de Jesús que está sólo empezado, que se encuentra sin terminar, sin su plenitud final. Sólo hay un trono y éste es para Dios; y en ese trono se brinda libertad. Toda suplantación de ese Rey supondrá un camino de esclavitud, de inhumanidad, de corrupción, como lo demuestra la historia de siempre y la más reciente. Por Jesucristo Rey y por ese Reino hay que seguir trabajando, construyéndolo cotidianamente con

cada gesto, en cada situación y circunstancia, para ir desterrando y transformando cuanto en nosotros y entre nosotros no corresponda al proyecto del Señor. Como dijeron nuestros mártires: *¡Viva Cristo Rey!*

+ Jesús Sanz Montes, ofm
obispo de Huesca y de Jaca



El Salvador, Señor de la Historia, de Felipe de Vigarny (1500).

Catedral de Palencia

En aquel tiempo, las autoridades y el pueblo hacían muecas a Jesús, diciendo:

«A otros ha salvado; que se salve a sí mismo si él es el Mesías de Dios, el Elegido».

Se burlaban de Él también los soldados, ofreciéndole vinagre y diciendo:

«Si eres tú el rey de los judíos, salvate a ti mismo».

Había encima un letrero en escritura griega, latina y hebrea: *Este es el Rey de los judíos*.

Uno de los malhechores crucificados lo insultaba diciendo:

«¿No eres tú el Mesías? Sálvate a ti mismo y a nosotros».

Pero el otro lo increpaba:

«Ni siquiera temes tú a Dios estando en el suplicio? Y lo nuestro es justo, porque recibimos el pago de lo que hicimos; en cambio, éste no ha faltado en nada». Y decía: «Jesús, acuérdate de mí cuando llegues a tu reino».

Jesús le respondió:

«Te lo aseguro: hoy estarás conmigo en el Paraíso».

Lucas 23, 35-43

Esto ha dicho el Concilio



El deber y el derecho de los laicos al apostolado derivan de su misma unión con Cristo Cabeza. Incorporados por el Bautismo al Cuerpo místico de Cristo y fortalecidos con la fuerza del Espíritu Santo por medio de la Confirmación, son destinados al apostolado por el mismo Señor. Mediante los sacramentos, y en especial mediante la sagrada Eucaristía, se les comunica y potencia ese amor que es como el alma de todo apostolado. El apostolado se ejerce en la fe, la esperanza y la caridad que el Espíritu Santo infunde en los corazones de todos los miembros de la Iglesia. Más aún, el precepto de la caridad, que es el mandamiento máximo del Señor, urge a todos los cristianos a procurar la gloria de Dios por el advenimiento de su reino y la vida eterna para todos los hombres, de modo que conozcan al único Dios verdadero y a su enviado Jesucristo. Por consiguiente, se impone a todos los cristianos la obligación gloriosa de colaborar para que todos los hombres, en todo el mundo, conozcan y acepten el mensaje divino de salvación. Para ejercer este apostolado, el Espíritu Santo opera la santificación del pueblo de Dios por el ministerio y los sacramentos, concede también dones peculiares a los fieles, *distribuyéndolos a cada uno según quiere*, en orden a la edificación de todo el Cuerpo en el amor. De la recepción de estos carismas, incluso de los más sencillos, surge en cada uno de los creyentes el deber y el derecho de ejercerlos, en la Iglesia y en el mundo, con la libertad del Espíritu Santo, *que sopla donde quiere*, y al mismo tiempo en comunión con sus hermanos en Cristo, y en especial con los pastores, a quienes corresponde juzgar sobre la auténtica naturaleza y el ordenado ejercicio de esos carismas, no ciertamente para apagar el Espíritu, sino para probarlo todo y retener lo que es bueno.

Apocalipsis

El libro de la esperanza

El *Apocalipsis* ha fascinado a los hombres de todos los tiempos. Lejos de ser una colección de misterios indescifrables, sus páginas contienen un mensaje diáfano: tras las dificultades y persecuciones, ante la amenaza de la muerte, Dios nos espera con los brazos abiertos. Cobra actualidad en *Apocalisse. L'ultima rivelazione* (ed. Skira)



«Yo, Juan, vuestro hermano y compañero de la tribulación...» *San Juan en Patmos*.
Óleo de Hieronymus Bosch (1489)



«El dragón persiguió a la mujer que había dado a luz al Hijo varón...» *Codex Aureus de St. Emmeram* (siglo XI)



«Entonces Miguel y sus ángeles combatieron con el gran dragón...» *Arcángel Miguel*.
Tabla ortodoxa de Rusia septentrional (siglo VIII)

Una mujer vestida de sol, un cordero degollado, un rollo cerrado con siete sellos, un dragón de siete cabezas y diez cuernos, una piedrecita blanca, un nombre nuevo, veinticuatro ancianos...: el lenguaje simbólico del *Apocalipsis* es, a primera vista, desconcertante. Para comprenderlo, lo primero que hay que hacer es situar el libro en su contexto histórico. Se admite que el *Apocalipsis* fue redactado alrededor del año 95, en tiempos del emperador Domiciano. Fueron años de violentas persecuciones contra las comunidades cristianas que se habían extendido por todo el Mediterráneo. Y no se trata de un género nuevo, sino que encuentra precedentes en el Antiguo Testamento, especialmente en el libro de *Daniel*, siempre en un contexto de persecuciones. Por ello, su objetivo es dar ánimo y fortalecer en la fe a un pueblo que pasaba por dificultades y que se veía tenta-

do de renegar de su fe y refugiarse en la idolatría.

El lenguaje simbólico que utiliza el *Apocalipsis* era bien comprendido por los lectores a los que iba dirigido, como no podía ser de otro modo. Junto a la alusión a las persecuciones por las que pasaban, el libro reseña abundantes catástrofes naturales y plagas, todo lo cual pinta un panorama sombrío y sin futuro. Sin embargo, al final envía el mensaje de que Dios no quiere destruir la creación, sino corregir a los que se han desviado y traerles de nuevo hacia sí. El tiempo de las pruebas, de las persecuciones, de las plagas, siempre se anuncia en números simbólicos como limitado. Todavía hay tiempo para la conversión. Y siempre hay un futuro y un destino: la nueva Jerusalén, la Jerusalén Celeste, lugar de las bodas con el Cordero. Por ello, cada una de las exhortaciones a las siete Iglesias concluye con una alusión a la vida eter-



na, a la esperanza de una vida mejor: el Cielo. Como dice Rinaldo Fabris en *Apocalipsis. La última revelación*, libro publicado en Italia por A. Geretti, en Skira, del que recogemos las ilustraciones de estas páginas, «en el encuentro con las fuerzas de destrucción y de muerte, la acción salvadora de Dios se manifiesta en la muerte y resurrección de Jesús. Él es el Señor, del que se invoca y pide su venida. Por ello, las últimas palabras del *Apocalipsis* contienen una promesa y una súplica: "Sí, vengo pronto". Amén; ven, Señor Jesús».

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Hostia. Salvador Dalí



«Sí, vengo pronto...»
El Salvador en el trono.
Icono ortodoxo ruso (siglo XVI)



«...una mujer, vestida del sol, con la luna bajo sus pies, y una corona de doce estrellas...»
Inmaculada, de Francisco Migliori (siglo XVIII)

«Entonces vi, en medio del trono y de los veinticinco Ancianos, un Cordero...»
Liber matutinalis de Scheyern (1230)



Monseñor Blázquez, en la XC Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española

«No es acertado reabrir heridas»

Los mártires del siglo XX en España, la revisión de la pastoral de inmigrantes, el centenario del nacimiento del cardenal Tarancón y el 25 aniversario de la visita de Juan Pablo II fueron los cuatro ejes del discurso inaugural, pronunciado por monseñor Ricardo Blázquez, Presidente de la Conferencia Episcopal Española, con el que daba comienzo la XC Asamblea Plenaria



Un momento de la conferencia inaugural de la XC Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española

La memoria colectiva no se puede fijar selectivamente. (...) No es acertado volver al pasado para reabrir heridas, atizar rencores y alimentar desavenencias», dijo este lunes monseñor Ricardo Blázquez, obispo de Bilbao y Presidente de la Conferencia Episcopal Española, en el discurso con el que daba comienzo su XC Asamblea Plenaria. Tras la beatificación de 498 mártires españoles del siglo XX el pasado mes de octubre en Roma, y la polémica aprobación de la mal llamada Ley de Memoria histórica, el Presidente de la Conferencia Episcopal quiso dejar claro que la pieza clave está en el perdón, no en el revisionismo: «Miramos al pasado con el deseo de purificar la memoria, de corregir posibles fallos, de buscar la paz. Recordamos sin ira las etapas anteriores de nuestra historia, sin ánimo de revancha, sino con la disponibilidad de afirmar lo propio y de fomentar al mismo tiempo el respeto a lo diferente, ya que nadie tiene derecho a sofocar los legítimos sentimientos de otro ni a imponerle los propios». Y volvió a reiterar: «No queremos señalar culpas de nadie en esta trágica ruptura de la convivencia entre los españoles, la guerra civil más destructiva de su historia. Dejemos más bien pedir el perdón de Dios para todos los que se vieron implicados en acciones que el Evangelio reprende».

Cambiando de tema, el obispo de Bilbao explicó que, en esta Asamblea, se quiere aprobar una nueva redacción del documento *Iglesia en España y Pastoral de las migraciones* «para responder al fenómeno

social de la inmigración, para ofrecer una ayuda eficaz a las víctimas de los movimientos migratorios, para acoger a nuestros hermanos en la fe y afrontar el reto de una nueva evangelización con todas las exigencias que plantea».

El discurso inaugural sirvió para recordar dos efemérides. La primera, el centenario del nacimiento del cardenal Tarancón. Monseñor Blázquez alabó su labor en «un puesto difícil en un momento difícil», y dijo de don Vicente que era «hombre de espíritu abierto, avizor del futuro, sensible como un sismógrafo a los movimientos subterráneos de la sociedad, de natural optimista y decidido, hábil y sagaz». Explicó que «la sociedad española quedó en general satisfecha de la transición de un régimen a otro, por cuyo éxito felicitaron otros países al nuestro». La segunda fecha recordada fue la del primer viaje del Papa Juan Pablo II hace 25 años a España, que sirvió como «un revulsivo para el alma cristiana de nuestro pueblo», y que dirigió, «una vez más, la mirada de nuestras Iglesias y de todos nosotros a Jesucristo».

Como es tradicional, estuvo presente en el acto monseñor Manuel Monteiro de Castro, Nuncio de Su Santidad en España, que transmitió el saludo y la bendición de Benedicto XVI y rememoró la visita de su predecesor en 1982. También recordó a los mártires y solicitó que su testimonio sirviera como «estímulo para que los obispos sean testigos del amor de Dios en la circunstancia presente».

María Solano

Cáritas presenta su Memoria anual

«Hemos superado nuestras expectativas, pero estamos lejos de la igualdad de derechos para todos», explicó don Rafael del Río, Presidente de Cáritas Española, durante la presentación de la *Memoria explicativa* del año 2006, sobre la que Alfa y Omega volverá próximamente. Y es que, aunque en el año pasado llegaron con sus diversas acciones a 8.444.142 destinatarios, la mayoría en España –el 85% de los recursos–, hay 273.000 personas sin casas dignas y, de ellas, 30.000 no tienen techo alguno. De modo que queda mucho por hacer. Lo saben, y se empeñan en ello todos los que colaboran con Cáritas: 6.000 Cáritas parroquiales, 68 Cáritas diocesanas, más de 58.000 voluntarios, muchos de ellos jóvenes –el tramo de edad donde más se ha crecido–, más de 4.000 trabajadores remunerados y más de 185.000 socios y donantes, entre los que se encuentran algunas empresas que han decidido ofrecer su dinero o su tiempo a colaborar con esta labor de la Iglesia católica. Don Silverio Agea, Secretario General de Cáritas, presentó los datos pormenorizados de un año de trabajo en una red que, como explicó, se convierte en «observatorio privilegiado de la pobreza». Destacó algunas partidas en las que se ha ayudado a más personas. Por ejemplo, las personas mayores. Otra partida muy destacada es el empleo y la inserción laboral, porque permiten «entender la pobreza en clave de inversión y no de gasto», explicó el señor Agea. Es el recurso más eficaz porque acaba con la pobreza y aporta dignidad a las personas. También destacó la labor con personas sin hogar y con inmigrantes, con los que ya no se trabaja tanto en labores de primera acogida, sino en otros campos.

Nota de la Comisión episcopal de Enseñanza

Ante las numerosas demandas de información recibidas sobre las *Claves para ofrecer la Educación para la ciudadanía en un centro católico. Orientaciones para el profesorado*, elaboradas y publicadas por FERE-CECA, la Comisión episcopal de Enseñanza y Catequesis comunica que no ha refrendado ni aprobado este material de desarrollo de la asignatura *Educación para la ciudadanía*, atendiendo a los criterios establecidos en las Declaraciones de la Comisión Permanente del episcopado español de 28 de febrero y de 20 de junio.

El padre Martínez Camino es nombrado por el papa Benedicto XVI obispo auxiliar de Madrid

Para la gloria de Jesucristo



El padre Juan Antonio Martínez Camino, Secretario General de la Conferencia Episcopal Española, ha sido nombrado por el Santo Padre obispo auxiliar de Madrid. Ofrece aquí sus primeras palabras:

Sus primeras palabras son de agradecimiento a Benedicto XVI, que lo nombra obispo, y para el cardenal arzobispo de Madrid: «No hace falta decir que no creo que me cueste mucho ejercer el ministerio episcopal en comunión con el señor cardenal», afirma. Tiene también un recuerdo especial para la Compañía de Jesús. «Como jesuita, me debo especialmente siempre al Papa». Su condición de jesuita ha influido también en los últimos días al pensar

en la elección del lema episcopal: *Nomini tuo (a Tu Nombre)*. «Así empieza el salmo 113 B –explica–: *No a nosotros, Señor, no a nosotros, sino a tu nombre da la gloria*. Esas dos palabras contienen el nombre santo de Dios, revelado a Moisés en el Sinaí, como el Dios que está cerca de su pueblo, y ese mismo nombre que toma rostro humano en Jesús, en quien se revela el nombre de Dios y la realidad de Dios como el amor pleno, creador y redentor». Es también «el nombre al que santa Teresa y san Ignacio de Loyola tenían tanta devoción, y el nombre que san Ignacio dio a la Compañía». Por estas y otras razones, «yo deseo que mi ministerio episcopal sea para la gloria del nombre de Dios, para la gloria de Jesucristo». Desde una perspectiva apostólica, además, el padre Martínez Camino tiene claro que, «cuando los hombres centramos nuestra vida en Dios, la centramos en lo que es más propio nuestro».

Hay mucho trabajo que hacer

Sobre la archidiócesis de Madrid, don Juan Antonio Martínez Camino sólo accede, por el momento, a dar una impresión «desde fuera», ya que «otra cosa sería presuntuoso». Sí quiere destacar cómo «centenares de jóvenes han respondido a la llamada al ministerio sacerdotal, un auténtico milagro de Dios que hay que agradecer». Pero esto, además, significa que «hay parroquias, que hay comunidades cristianas, que hay familias, que hay movimientos eclesiales... Que hay una Iglesia viva, en definitiva. Y en esa Iglesia –subraya–, todos somos responsables de dar testimonio de Jesucristo. Ésa es la misión de la Iglesia, y hacer así presente a Jesucristo en la sociedad del modo más pleno, vigoroso y atractivo posible».

¿Y qué motivos de preocupación y de esperanza ve hoy el padre Martínez Camino en España? Lo fundamental –aclara– es «mirar hacia delante, hacia donde deberíamos ir: hacia una sociedad que favorezca más las realidades en las que se desarrolla de forma integral la persona humana: la familia, la escuela, el ámbito eclesiastico...». En todo ello, ve el padre Martínez Camino «motivos de preocupación», puesto que hablamos de «ámbitos sociales, básicos y fundamentales», que «no sólo no están hoy bien protegidos por las leyes, sino que, en nuestro ambiente cultural, son abiertamente cuestionados». Ahora bien: los mismos motivos de preocupación son también «un gran desafío para presentar el Evangelio como fuerza capaz de promover esos lugares en los que crece la persona humana. Hay mucho trabajo, desde el punto de vista de la evangelización, y debemos tener la valentía de hacerlo de manera coherente, permanente, constante... Hay que trabajar todos los días para que el Evangelio impregne nuestra sociedad».

Alfa y Omega

Un acreditado teólogo

El pasado sábado, el cardenal Rouco, que se encontraba en Roma, encomendaba a su obispo auxiliar monseñor Fidel Herráez anunciar la noticia. En una nota del Arzobispado, se subrayaba que, «por su destacada preparación teológica, su trayectoria académica y su experiencia en los ámbitos de la cultura», el padre Martínez Camino «está capacitado para proseguir el quehacer que desempeñó de forma tan admirable y ejemplar nuestro muy querido don Eugenio Romero Pose», obispo auxiliar de Madrid hasta su muerte, el pasado mes de marzo. En realidad –explica el propio obispo auxiliar electo–, «yo no sucedo a don Eugenio, puesto que los obispos auxiliares no suceden a nadie». Pero es una mención que sí agradece

por el afecto profundo que había entre ambos.

El perfil de acreditado teólogo del padre Martínez Camino es, en todo caso, indiscutible, como lo era el de don Eugenio. Nacido en Santa Cruz de Marenco (Siero, Asturias), el 9 de enero de 1953, Juan Antonio Martínez Camino estudió Filosofía y Letras en la Universidad de Valladolid, y Teología, en la Universidad Pontificia Comillas, de Madrid, disciplina en la que se doctoró en Francfort, Alemania. Ingresó en el noviciado de la Compañía de Jesús en 1974, e hizo su profesión solemne el 8 de diciembre de 1992. Se ordenó sacerdote el 24 de mayo de 1980, y desempeñó diversas responsabilidades relacionadas con el mundo académico en España y en Roma.

Es capellán de las Cruzadas de Santa María desde 2002, y, desde el año siguiente, catedrático de Teología dogmática en la Facultad de Teología San Dámaso, de Madrid. En la Conferencia Episcopal, fue director del Secretariado de la Comisión episcopal para la Doctrina de la Fe, entre 1993 y 2001. En junio de 2003, los obispos le eligieron como Secretario General y portavoz del episcopado. Sobre su continuidad con esta responsabilidad, don Juan Antonio Martínez Camino responde: «Habrá que ir viéndolo, al lado del señor cardenal. La Conferencia Episcopal no tiene inconveniente en que siga con este servicio... Ya algún otro obispo auxiliar de Madrid compaginó esta responsabilidad... Habrá que ir viendo, y confiar en la comprensión del cardenal y de los obispos auxiliares para dedicar el tiempo necesario a la Secretaría General».

Un Congreso analiza en Roma el estatuto del embrión y el desarrollo humano

Embrión, ontología y ley

Cinco Universidades Pontificias y el Ateneo Pontificio *Regina Apostolorum* colaboran con el Consejo Pontificio de la Cultura en el proyecto *Ciencia, Teología e Investigación ontológica*, dentro del cual se celebró el pasado fin de semana, en Roma, el Congreso *Ontogénesis y vida humana*. El autor es profesor en el Ateneo *Regina Apostolorum*

Un tema destacado en el Congreso *Ontogénesis y vida humana*, que se celebró en el Ateneo Pontificio *Regina Apostolorum*, los días 15 al 17 de noviembre, es el que se refiere a la situación jurídica de los embriones. ¿Qué es el embrión? Un jurista puede situarlo en dos categorías que se excluyen mutuamente: es una cosa o es una persona. Si es una cosa, su valor depende de parámetros establecidos por otros: el Parlamento, el mercado, los padres, los científicos. Si es persona, tiene un valor intrínseco; sus derechos merecen ser respetados por encima de la prepotencia o de los abusos de cualquier otro sujeto.

Los embriones humanos, hoy por hoy, se encuentran sumamente desprotegidos, hasta el punto de que en algunos lugares está penalizada la destrucción de huevos de ciertos animales, mientras se puede practicar el aborto o destruir embriones sin incurrir en ningún delito. ¿Por qué? Porque algunos Estados y modelos sociales han olvidado o negado el estatuto humano del embrión durante las primeras semanas o meses de su vida en el seno materno, o en el laboratorio; porque el embrión humano ha sido puesto en manos de científicos que pueden producirlos, seleccionarlos, congelarlos, usarlos o destruirlos según criterios que varían mucho entre Estado y Estado; porque ha sido abandonado a su suerte en numerosas legislaciones que han legalizado o despenalizado el aborto provocado.

Frente a visiones insuficientes del Derecho, frente a la ausencia de una sana antropología, hace falta una reflexión serena y seria sobre lo que se inicia desde que se unen un óvulo y un espermatozoide. ¿Cuál es el resultado de este complejo acontecimiento? La casi totalidad de los 21 conferencistas del Congreso coincidieron: es una nueva realidad biológica, un ser que se autoorganiza para seguir su desarrollo, una vida que está en continuo diálogo con el

ambiente que lo rodea, un individuo que avanza poco a poco, si no hay enfermedades u obstáculos, hacia nuevas etapas. A su nivel, actúa como actuará apenas nazca, cuando cumpla 2 años, cuando vaya al parvulario, cuando inicie las siguientes etapas: como alguien que modifica el ambiente y que es modificado por lo que le rodea.

Ciencia y antropología

El mundo jurídico necesita acoger los datos de la ciencia y la reflexión antropológica. Aunque es verdad que los datos científicos no pueden decir si algo/alguién es *sujeto*, persona con derechos, la ciencia permite identificar cuándo se inicia una nueva vida humana, cuáles son las condiciones para hablar de un ser con una individualidad propia. De este modo, el Derecho podrá reconocer en cada embrión a un *alguien*, a un sujeto que merece ayuda en cuanto sujeto débil, con un proyecto orientado a la conquista de la plena realización.

En cierto modo, lo anterior vale para cualquier individuo humano: tener 40 años no implica dejar de buscar metas, interrumpir el camino de la vida. Resulta obvio que el modo de actuar de un adulto es distinto al del embrión. El adulto (si no está afectado por situaciones dramáticas) decide qué hará para alcanzar sus objetivos existenciales. El embrión, en cambio, no tiene la posibilidad actual de realizar actos libres ni de mostrar un pensamiento maduro. Pero ello no significa que su etapa de desarrollo pueda ser catalogada como menos digna.

Numerosos países han sabido erradicar, en los últimos dos siglos, la terrible injusticia de la esclavitud, en la que unos eran vistos como subhumanos o como subordinados en casi todo a otros seres humanos *superiores*, auténticamente hombres. Llega el momento de acometer, como recordaron



Todos somos ex-embryones

varios relatores del Congreso, una reflexión profunda sobre el embrión humano que permita reconocer que todo embrión humano, desde el momento de su concepción, es ya un sujeto tutelar de derechos básicos, empezando por el derecho a la vida y a la integridad física.

Fernando Pascual, LC

Hacia la salud eterna

Para quienes llegan a ella, la ancianidad es la etapa más importante de la vida, pues desde ella el hombre se abre a la vida sin fin: de esta manera justificó el cardenal Javier Lozano Barragán, Presidente del Consejo Pontificio para la Pastoral de la Salud, el significado tan especial de la XXII Conferencia Internacional para la Pastoral de la Salud, que, del 15 al 17 de este mes, se ha

celebrado en Roma con el tema *La Pastoral en el cuidado de los enfermos ancianos*.

El objetivo del encuentro era buscar la mejor forma de tratar pastoralmente a los enfermos de edad avanzada –en la actualidad hay en el mundo 390 millones de personas mayores de 65 años–, y llegar a conclusiones prácticas sobre qué hacer desde la perspectiva religiosa en la ca-

tequesis, en la educación a la fe y en los sacramentos, así como desde el punto de vista biomédico. El Papa Benedicto XVI recibió el sábado en audiencia a los 30 especialistas que participaron en la Conferencia, procedentes de 20 países.

M.M.L.

Nuevo Consistorio cardenalicio

La Iglesia contará con 201 cardenales

Este sábado, Benedicto XVI creará 23 nuevos cardenales, 18 de los cuales (de menos de 80 años) podrían ser electores en caso de que se celebrara un cónclave para la elección de un Papa



Reunión del Papa con los cardenales, previa al último Consistorio, en marzo de 2006

Tres de los nuevos cardenales son españoles: monseñor Agustín García-Gasco Vicente, arzobispo de Valencia, monseñor Lluís Martínez Sistach, arzobispo de Barcelona, y el padre jesuita Urbano Navarrete, Rector emérito de la Universidad Pontificia Gregoriana, de Roma. En el conjunto de nombres se ve reflejada la universalidad de la Iglesia: siete son colaboradores de Benedicto XVI en la Curia Romana, mientras que los demás dirigen importantes sedes episcopales en los diferentes continentes. Según su origen, además de los tres españoles, 6 son de Italia, 2 de Argentina, 2 de Estados Unidos, y el resto de México, Iraq, Alemania, Polonia, Irlanda, Francia, Senegal, India, Brasil y Kenia.

Según explica el Código de Derecho Canónico en el canon 349, los cardenales «constituyen un Colegio peculiar, al que compete proveer a la elección del Romano Pontífice, según la norma del Derecho peculiar; asimismo, los cardenales asisten al Romano Pontífice tanto colegialmente, cuando son convocados para tratar juntos cuestiones de más importancia, como personalmente, mediante los distintos oficios que desempeñan, ayudando sobre todo al Papa en su gobierno cotidiano de la Iglesia universal». El mismo Derecho Canónico establece que «los cardenales son creados por Decreto del Romano Pontífice, que se hace público en presencia del Colegio cardenalicio, a partir del momento de la publicación tienen los deberes y derechos determinados por la ley». Es precisamente lo que sucederá este sábado. Al explicar algunas de las tareas propias de los cardenales, el canon 353 explica que «ayudan todos ellos colegialmente al Pastor supremo de la Iglesia, sobre todo en los Consistorios, en los que se reúnen por mandato del Romano Pontífice y bajo su presidencia».

Ya en el siglo VI se denominaba *cardenales* a los obispos, presbíteros y diáconos de la diócesis de Roma que estaban al frente de una sede suburbicaria (vecina a la de Roma), de una iglesia o de una diaconía, respectivamente. Desde el siglo VIII, este título se reserva a los sacerdotes que formaban parte del clero romano y que actuaban como consejo o senado del obispo de Roma. En el siglo XI, el Papa León IX hizo exclusiva la facultad de elegir al Romano Pontífice a estos clérigos, los *cardenales*. El Papa Pablo VI, el 21 de noviembre de 1970, dispuso que, al cumplir los 80 años, los cardenales perdían la condición de electores en caso de cónclave. Este mismo Papa, en el Consistorio secreto del 5 de marzo de 1973, estableció que el número máximo de cardenales electores fuera de 120, sin limitar el número total de cardenales. Estas decisiones fueron después confirmadas por Juan Pablo II. Con el nuevo Consistorio, la Iglesia contará con 201 cardenales –120 electores en un eventual cónclave, el número máximo que prevé la actual normativa–.

Se prevé que uno de los temas centrales del Consistorio sea el ecumenismo. Precisamente, en los últimos días se hizo público un documento de la Comisión Mixta internacional para el diálogo teológico entre la Iglesia católica y la Iglesia ortodoxa. Su Presidente, el cardenal Walter Kasper, ha declarado que, «por primera vez, las Iglesias ortodoxas han dicho que a nivel universal de la Iglesia existe conciliaridad, sinodalidad y autoridad; y que también existe un Primado, según la praxis de la Iglesia antigua: el primer obispo es el obispo de Roma».

Jesús Colina. Roma

Habla el Papa



La alarmante cultura de la muerte

A la XXII Conferencia Internacional de Pastoral de la Salud

La tentación de la eutanasia se presenta como uno de los síntomas más alarmantes de la *cultura de la muerte*, que avanza sobre todo en las sociedades del bienestar. Un peso y un problema para la sociedad: así tiende a considerar la actual mentalidad eficientista a los ancianos enfermos. Pero quien tiene sentido de la dignidad humana sabe que, en cambio, hay que respetarlos y sostenerlos.

Testimonio ejemplar de fe y de valor en su enfermedad, Juan Pablo II exhortaba a médicos y científicos a no recurrir a prácticas de acortamiento de la vida enferma y anciana, prácticas que resultarían ser, de hecho, formas de eutanasia. La misión de los agentes sanitarios es hacerse ministros de la vida en todas sus fases. Es necesario un compromiso general para que la vida humana sea respetada, no sólo en los hospitales católicos, sino en todo lugar de tratamiento. Los enfermos ancianos, si ya no tienen posibilidad de cura, necesitan cuidados paliativos que les alivien, así como el acompañamiento de sus familias, de forma que, si es posible, puedan pasar el último período de la vida en su casa y prepararse a la muerte en un clima de calor familiar. Además de las indispensables atenciones clínicas, los enfermos necesitan comprensión, consuelo y constante aliento y acompañamiento. Que en esos momentos, el enfermo sea alentado a encontrar la fuerza en la oración y los Sacramentos, rodeado de hermanos en la fe, dispuestos a escucharle y a compartir sus sentimientos. Nada, ni siquiera la muerte, puede separarnos del amor de Cristo.

(17-XI-2007)

Nombres

La Real Academia de Jurisprudencia y Legislación ha impuesto la Medalla de Académico Honorario al cardenal **Julián Herranz**, el primer español que ha presidido el Consejo Pontificio para los Textos Legislativos. El cardenal Herranz disertó sobre *La urgencia de un diálogo interdisciplinar*, y subrayó especialmente las relaciones entre Derecho y moral, y Derecho y bioética.

La Conferencia Episcopal de los Estados Unidos de América ha elegido, con el 85% de los votos, nuevo Presidente al cardenal **Francis George**, arzobispo de Chicago. Esta Conferencia Episcopal, reunida en Baltimore, señala en un comunicado que «la situación en Iraq es inaceptable e insostenible» y pide a republicanos y a demócratas que busquen urgente solución al conflicto.

Don **Justo Aznar**, presidente de Provida Valencia, asegura que, en el DVD *No mires para otro lado* producido por varias asociaciones españolas Provida, en el que hay imágenes de abortos reales, se puede ver cómo los fetos que están en el segundo y en el tercer trimestre de embarazo «intentan defenderse de la agresión del aborto». Denunció además que los restos mortales de los fetos abortados «son con frecuencia eliminados como basura».

El Secretario del Consejo Pontificio para la Pastoral de los Migrantes e Itinerantes, monseñor **Marchetto**, ha señalado que «el Concilio Vaticano II es una síntesis entre la tradición y la renovación, y no está abierto a interpretaciones libres», como afirma la llamada Escuela de Bolonia, iniciada por **Giuseppe Alberigo**.

Ceferino Namuncurá, hijo de un bravo cacique mapuche, ha entrado en el Santoral de la Iglesia católica, su beatificación fue presidida por el cardenal **Bertone**, Secretario de Estado del Papa.

El director de cine católico italiano **Ermanno Olmi** ha recibido en Rimini el prestigioso Premio *Fellini* y ha dicho: «Recibir tan importante reconocimiento significa que he trabajado bien. A partir de ahora, sólo haré documentales. Yo, como Federico Fellini, creo que el cine es una búsqueda espiritual».

Según el semanario católico inglés *The Tablet*, el paso definitivo de la conversión al catolicismo del ex Primer Ministro británico **Tony Blair** es inminente y muy posible para la próxima Navidad. Entre los sacerdotes que le asisten en el camino hacia la fe, está el secretario del cardenal **Murphy O'Connor**, Primado de la Iglesia católica en Inglaterra y Gales.

«La Asociación –nos decía el padre Ayala– lo debe todo al Espíritu sobrenatural, que ha persistido sobre ella. Lo será todo, mientras ese Espíritu persista. Si le llegara a faltar, perecería». Así concluye un precioso folleto, corto en páginas y largo en contenido, que CEU Ediciones acaba de editar, titulado *Palabras a los propagandistas*, y que recoge las intervenciones orales del padre **Ángel Ayala**, fundador de la Asociación, recogidas en el Boletín de la Institución desde su aparición en 1924.

CEU Universidad Cardenal Herrera de Valencia y Cámara (Centro de Investigación y Producción para la Comunicación Audiovisual) acaban de editar, bajo el título *Amnesia*, un DVD dedicado a los **mártires valencianos del siglo XX**, con ocasión de la reciente beatificación de **498 mártires de España**. La Conferencia Episcopal Española va a editar otro DVD, de una hora, que recogerá lo esencial de la ceremonia de beatificación en la plaza de San Pedro. Será un resumen de más de veinte horas grabadas en Roma, realizado por la Universidad CEU San Pablo. Será comercializado por EDICE, la editorial de la Conferencia Episcopal Española y se titulará *Vosotros sois la luz del mundo*.

Oración por España

La Cofradía del Rosario, que dirige el dominico padre Carlos Lledó, ha organizado la campaña *Reza el Rosario por España: la hora de ser católicos activos*, que se une a la iniciativa de la Cadena de Oración por España e Iberoamérica, ya en vigor. Los problemas que afectan a España: graves amenazas a la unidad, marginación de la religión, imposición adoctrinadora de la asignatura *Educación para la ciudadanía* sin contar con los padres, ofensiva contra la vida y la familia natural, Ley de Memoria histórica y, en general, presión legislativa diseñada desde el sectarismo, el laicismo y el relativismo hacen que sea necesaria y urgente esta campaña de oración.

San Ignacio rezó ante Ella

Ésta es la imagen de Nuestra Señora de la Strada (de la Calle) especialmente venerada, a lo largo de la historia de la Compañía de Jesús. Según cuenta el Anuario de la Compañía de Jesús *Jesuitas 2008*, que acaba de editar la Curia Generalicia de la Compañía, «era un fresco que daba nombre a una iglesia pequeña, húmeda y ruinosa, que el Papa concedió a san Ignacio en 1540: la primera iglesia que tuvo la Compañía». Cuando fue destruida aquella capilla, el fresco fue trasladado a la actual iglesia de Il Gesù, en Roma, a una capilla lateral y delante de ella los jesuitas hacían su profesión. La imagen ha sido restaurada y ahora se puede contemplar tal y como san Ignacio la veneraba.



Monasterio de la Paz, en Granada



El arzobispo de Granada, monseñor Martínez, ha bendecido el solar y colocado la primera piedra del Pequeño Monasterio de la Paz, de la Asociación pública de fieles *Comunidad del Cordero*, Hermanitas de Santo Domingo. Entre los presentes se encontraba la Madre Marie, fundadora de las Hermanitas; el proyecto está pensado para ocho religiosas con una capilla que permita acoger a los más necesitados que se encuentren por las calles. Asimismo, el arzobispo de Granada ha sido invitado a participar en la Universidad de Nottingham, en el Reino Unido, en un simposio sobre el libro *Jesús de Nazaret*, del Papa Benedicto XVI. Ha sido invitado como ponente junto con el arzobispo de Canterbury.

El Observatorio para la libertad religiosa denuncia el acoso al arzobispo de Granada

Monseñor Javier Martínez, arzobispo de Granada, se ha visto obligado a sentarse, esta semana, en el banquillo de los acusados. El Observatorio para la Libertad Religiosa y de Conciencia ve una clara ausencia de pruebas en el hecho penal que se le imputa y, además, recuerda que hace falta tener en cuenta la especial relación entre el obispo de una diócesis y los sacerdotes, protegida con el sigilo profesional. La Fiscalía solicita la libre absolución para el arzobispo.

Concapa apoya al colegio Loreto Abat-Oliba

Ante las numerosas presiones que el colegio Loreto Abat-Oliba de Barcelona, vinculado a la Fundación San Pablo CEU, ha recibido por no impartir *Educación para la ciudadanía*, la Confederación de padres Concapa ha enviado su apoyo a las familias objetoras, y las felicitó por «defender valientemente su libertad». También felicitó al centro «por defender la libertad de enseñanza y su propio ideario, que considera es inadaptable a los contenidos de Epc».

El movimiento Junior de Acción Católica, en defensa de los niños de todo el mundo

El pasado martes, 20 de noviembre, se celebró el Día internacional en defensa de los derechos de los niños. El Movimiento Junior de Acción Católica recordaba la lamentable situación vivida recientemente en Chad, donde 103 niños iban a ser arrancados de sus familias. Dice Acción Católica, en un comunicado, que «estos niños, que viven en un país donde la pobreza, el hambre y la guerra son algo habitual, iban a ser separados de sus familias: padres, abuelos, tíos... en definitiva, separados de sus raíces. El futuro de estos niños no pasa por salir de sus países y separarlos de sus familias, sino por proporcionar a sus padres los medios necesarios para vivir».

¿Educación cívica, o adoctrinamiento?

La Fundación García Morente, con la colaboración de la Facultad de Teología San Dámaso, de Madrid, organizan un ciclo de conferencias titulado *Educación para la ciudadanía: ¿Educación cívica, o adoctrinamiento?*, que se celebrará en la Facultad de Teología San Dámaso (calle del Jerte, 10), hoy jueves, 22 de noviembre, a las 18:30 horas, y mañana viernes, a las 18 horas. Don Pablo Domínguez, Decano de la Facultad de Teología San Dámaso, hablará sobre *Raíces de la cultura actual. De la increencia, al realismo cristiano*; la Hermana María Rosa de la Cierva, miembro del Consejo Escolar del Estado, sobre *Educación para la ciudadanía: conciencia social*; don Jaime Urcelay, Presidente de Profesionales por la Ética, sobre *Diez mitos sobre Educación para la ciudadanía*; don Benigno Blanco, Presidente del Foro Español de la Familia, sobre *Educación para la ciudadanía: trasfondo y soluciones*; y don Antonio Urzaiz, Director General de la Fundación Universitaria San Pablo CEU, sobre *Testimonio: ¿cómo hemos afrontado el problema?* Más información: Tel. 91 343 10 54, ó 609 08 73 62.



Los graves resultados de los ataques a la familia

La semana pasada, el Instituto Nacional de Estadística hizo públicos los preocupantes datos sobre el incremento del número de divorcios en España, en detrimento de las separaciones, tras la promulgación de la llamada Ley del divorcio exprés. Desde el Foro Español de la Familia, proponen «un matrimonio protegido en su estabilidad y permanencia para quienes lo quieran en libertad. Un matrimonio blindado por la ley que ayude y promueva afrontar los conflictos matrimoniales en clave de superación, sin apostar por la fácil ruptura». Por su parte, el Instituto de Política Familiar exige la retirada de la ley para su reforma, y pide una Ley de prevención y medicación familiar. Por otro lado, hace algunos días, el Parlamento aceptó una propuesta de Izquierda Unida para que se considere familia numerosa a la de una madre o padre soltero con dos hijos. La Federación Española de Familias Numerosas critica que no vaya a haber más presupuesto, el cual se repartirá entre más personas.

El chiste de la semana

Ricardo, en *El Mundo*



La dirección de la semana

Profesionales por la ética es una de las organizaciones sociales que más implicación está teniendo en la batalla contra la asignatura *Educación para la ciudadanía*. Para mantener informados a todos aquellos interesados en la materia, han puesto en marcha una página web en la que se podrán conocer todas las novedades:

<http://profesionalesporlaetica.blogspot.com>

Libros

Peregrinando en esperanza. *Lectura creyente de la realidad actual* es el título del libro que el arzobispo de Santiago de Compostela, monseñor Julián Barrio, acaba de publicar, en el Instituto Teológico Compostelano. «Los cristianos –escribe monseñor Barrio– vivimos en el curso del tiempo, llamados a crear una cultura cristiana, sabiendo que el vino nuevo necesita odre nuevo y que nuestras raíces están en la eternidad, pues somos de Cristo». En el marco de esta perspectiva, ambiciosa y realista a un tiempo, el autor analiza las fuerzas históricas determinantes de la situación actual y las propuestas culturales en nuestra sociedad: laicidad y laicismo, positivismo y relativismo moral, politicización e ideologización de la vida cultural, mentalidad hedonista y materialista. Pasa revista a las actitudes ante la religión católica hoy, a los aspectos sociales y a las concretas inquietudes y respuestas de la Iglesia. Como conclusión, subraya que, «en la actualidad, ser creyente no es aferrarse a una ideología etérea que tiene muy poco que ver con la evangelización y promoción de los pueblos y del mundo. La respuesta legítima está en la aceptación de la secularidad y en la negación del secularismo, desde la plena convicción de que nada más que la verdad es la fuente de la libertad».

El ex Presidente del Gobierno español don José María Aznar acaba de publicar, en Planeta, sus *Cartas a un joven español*.



En 200 páginas concreta su pensamiento político en realidades tan trascendentales como la libertad, la democracia, la nación española, el fundamentalismo religioso, la familia, la economía, la participación política. A través del género epistolar, Aznar expresa su forma de entender la política, y lo hace con un tono esperanzador, sin abdicar en ningún momento de la realista denuncia de lo que no va bien. Es particularmente sugestivo el capítulo que dedica al liderazgo en el que afirma que gobernar es decidir, y que eso es un privilegio y, a veces, una servidumbre. No basta –dice– con tener las ideas claras, hace falta tener convicción en ellas, y pone como ejemplo la capacidad de liderazgo que Juan Pablo II mantuvo hasta el final de su vida. Afirma que la modernidad en Europa ha traído consigo una pérdida de protagonismo de la religión en la vida pública, y que en España este proceso se ha acelerado de forma fulminante. El cristianismo, asegura, es directo responsable de algunos de los conceptos que hoy nos parecen irrenunciables: la dignidad y la igualdad de todos los seres humanos y el derecho a la vida de todos y cada uno de ellos.

M.A.V.

Un Congreso de niños



Texto: María Martínez López. Ilustraciones: Asun Silva



Este fin de semana, hubo en Madrid un Congreso donde se juntaron más de 1.500 católicos de todas partes de España (y de otros países) para reflexionar sobre lo importante que es que lo que hacemos sea coherente con nuestra fe, es decir, que nos comportemos en cualquier situación

como Jesús quería. El trabajo, el estudio, o la diversión son parte, tanto como la política y la economía, de esa vida pública donde debemos dar testimonio.

Pues bien, en este Congreso, que se llama *Católicos y vida pública*, también ha habido un congreso infantil, en el que

muchos niños han realizado actividades relacionadas con el mismo tema, además de jugar y pasárselo en grande. Por ejemplo, el primer día, los mayores jugaron a distintos deportes, y luego hicieron una Gymkhana en la que tenían que descifrar pistas para adivinar los nombres de varios niños santos, además de hacer otras pruebas. Mientras, los más pequeños vieron una película sobre Jesús. Ese día también escribieron una carta para Dios y hablaron sobre qué lugar ocupaba Él en sus vidas.

Al día siguiente pudieron contarle todo esto al arzobispo de Madrid, el cardenal Antonio María Rouco, que fue a visitarles. Se interesó por lo que habían hecho, y les animó a ser buenos y querer mucho a la Virgen, porque eso es lo que significa para ellos ser «católicos en la vida pública». Además, juntos cantaron una canción a María, y, al final, les hizo un pequeño regalo. El día terminó con una obra de teatro.

Misioneros en familia

En Madrid, desde hace un año, hay un proyecto, la *Misión Joven*, para que los jóvenes (y también los niños) anuncien el Evangelio a otros niños y jóvenes. Este año, se está intentando que no sean sólo ellos, sino también sus familias, quienes hagan esta labor. Por ello, el día 10 de noviembre, 30 grupos de niños de parroquias y colegios de todo Madrid se juntaron, como hacen todos los años. Con una obra de teatro interactiva, trabajo en equipos y otras actividades, los niños aprendieron que la Iglesia es una gran familia de la que todos formamos parte, y cómo pueden aplicar los valores cristianos en sus familias. Por la tarde, el cardenal Antonio María, que también fue a este encontro, les dijo: «Queremos que todos los niños del mundo que sois amigos de Jesús les digáis a los demás niños que también se hagan amigos de Jesús».



EUSKO HERMOSO

Ya casi es Navidad

Este próximo domingo es el último del año litúrgico, y el siguiente ya empieza el Adviento. Es el momento de prepararnos para la Navidad, dedicando algo más de tiempo a nuestra relación con Jesús y a ayudar a los demás (a nuestros padres, hermanos, compañeros, a los pobres...) También hay que empezar a poner los belenes. Para animarlos, este año volvemos con nuestro concurso. Lo que os pedimos este año es que los belenes representen algo típico de vuestra región: que las figuras lleven trajes típicos, que utilicéis piedras o plantas características, o que el paisaje sea el mismo de vuestro pueblo... Las categorías son dos: familiar, y de colegios y parroquias. Habrá estupendos premios para los ganadores. Podéis enviar las fotos y una pequeña explicación hasta el 10 de enero a: Pequealfa, C/ de la Pasa, 3, 28005 Madrid; o pequealfa@alfayomega.es



Por niños y para niños



En los últimos meses, os hemos informado de varias televisiones para niños que se podían consultar por Internet. En un congreso celebrado hace poco en Madrid sobre la televisión y los niños, se explicó que este tipo de páginas web eran muy importantes, porque sus contenidos eran los niños, y también porque con ellas los niños pueden aprender cómo se hace la televisión y así saber *leerla* mejor.

El último canal que ha comenzado es *TeleClip* (www.teleclip.tv), una iniciativa de las Universidades Complutense de Madrid y la de La Coruña. Niños de distintos países están participando en talleres donde aprenden a hacer pequeñas noticias y reportajes sobre cine, deporte, animales... Los profesores les enseñan a escribir los guiones, prepararlo todo, grabarlo y juntar las imágenes y la música. Pero quien quiera, también puede mandar pequeños vídeos que haga en su casa, colegio, etc.

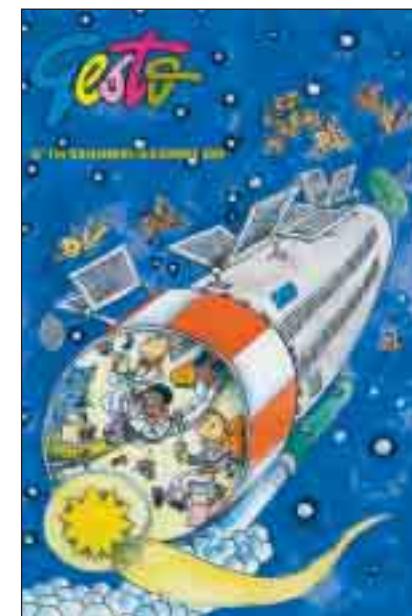
La Niña María

Ayer, día 21 de noviembre, se celebró la fiesta de la Presentación de la Santísima Virgen, conocida como el día de la Niña María, o la Virgen Niña, fiesta en algunos colegios. Por ejemplo, en los colegios de las Concepcionistas Misioneras de la Enseñanza, es una de las fiestas más importantes del año, y, aunque haya colegio, los alumnos nos cuentan que les da igual porque son días muy divertidos. Ese día se recuerda cómo la Virgen, aún niña como vosotros, fue llevada por sus padres al templo de Jerusalén para vivir allí, y ayudar a servir a Dios. Los más mayores del colegio inauguran la fiesta con el *pregón*, una serie de actuaciones, de humor o sobre cosas típicas del colegio. Al día siguiente hay Misa, y durante ella, dos niños, vestidos de san Joaquín y santa Ana, los padres de la Virgen, llevan a una niña más pequeña, vestida de Virgen, hasta el altar. También cantan canciones a la Virgen Niña, que sólo se cantan ese día pero todos las recuerdan de un año para otro. Después de la Misa, los chicos mayores venden bocadillos, bebidas y chucherías y mandan el dinero a misiones; también se proyectan películas, hay talleres para pintar la cara, y muchas cosas más. ¡No es de extrañar que a todos les encante la fiesta de la Niña María!

Si queréis contarnos cómo son las fiestas en vuestro colegio, escrividnos a: Pequealfa, C/ de la Pasa, 3, 28005 Madrid; o pequealfa@alfayomega.es



Premio para "Gesto"



La revista infantil *Gesto*, de las Obras Misionales Pontificias, ha recibido el Premio Bravo. Este premio lo dan cada año todos los obispos de España, a través de la Conferencia Episcopal. Lo reciben aquellos periodistas y medios de comunicación que fomentan el respeto al hombre, a los derechos humanos y al Evangelio. *Gesto* nació en 1977 para explicar las misiones a los niños, acercarles a la labor de los misioneros y ayudarles para que ellos sean también misioneros en su entorno. ¡Enhorabuena!

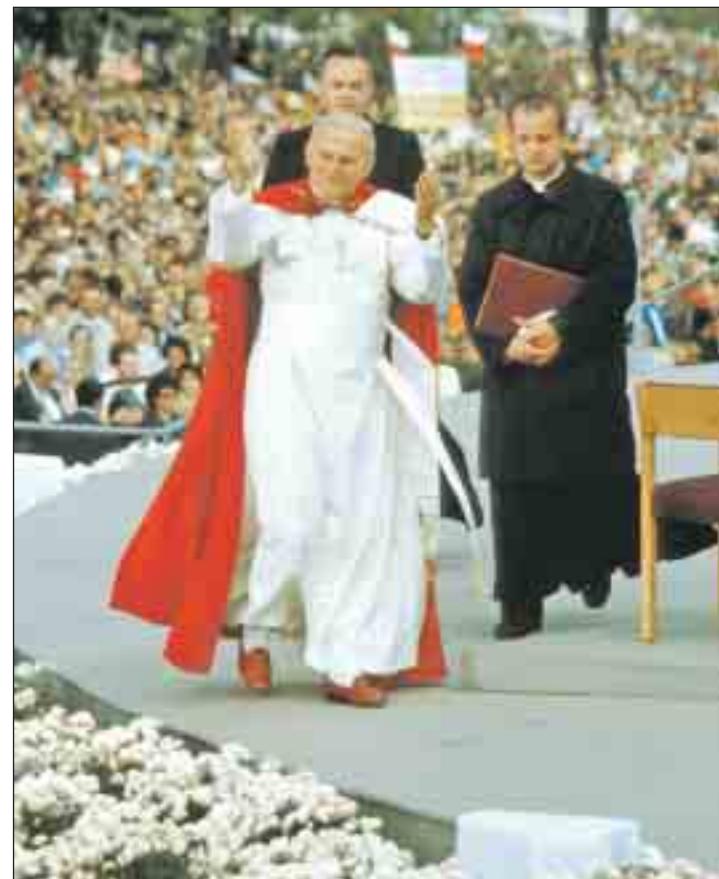
El cardenal Dziwisz y George Weigel, doctores *Honoris Causa* por la Universidad Abat Oliba

La crisis de Europa tiene remedio

En esta época de pensamiento débil y ausencia de liderazgo cultural, la Universidad CEU Abat Oliba, de Barcelona, ha agradecido a dos personalidades católicas su compromiso con la verdad y su servicio a la sociedad. Coinciendo con el XXV aniversario de la primera visita de Juan Pablo II a España, la institución concedió el doctorado *Honoris Causa* a George Weigel –biógrafo de Juan Pablo II, teólogo y periodista norteamericano– y al cardenal Stanislaw Dziwisz, arzobispo de Cracovia, que fue secretario personal de Juan Pablo II

Viam sapientiae monstrabo (mostraré el camino de la sabiduría) es la divisa que se lee en el dintel de la puerta de la Universidad. Don Javier Barrayoa, padrino de George Weigel, enmarcó así la ceremonia en su *laudatio*, al exponer los

motivos por los que el claustro considera oportuno incorporar a los candidatos: «Sólo se puede admitir a quienes han hecho de este lema su referente profesional y vocacional, y gusten de transmitir la posibilidad de realizar un juicio sobre la realidad fun-



Juan Pablo II en su viaje a Estados Unidos en 1979; a la derecha de la foto, monseñor Dziwisz

damentado en el principio de la propia realidad».

Los recién investidos doctores de la Universidad Abat Oliba comparten una de las preocupaciones esenciales del anterior Papa: la recuperación de la identidad cul-

George Weigel: «Un continente sin trascendencia... ¡Qué claustrofobia!»

¿A qué se refiere cuando habla de la crisis moral de Europa?

La mayor parte de los intelectuales europeos se avergüenzan de la historia cristiana de Europa. Si no se ataja esta tendencia, continuará la crisis moral. Hay muchas cosas de las que arrepentirse y que deben ser perdonadas. Pero es imposible que Europa resurja como centro de la civilización mundial si no recupera la aportación cultural básica de la Iglesia católica: la idea de dignidad humana.

¿Cuál es el problema principal de Europa hoy?

A nivel empírico, el demográfico. Se está despoblando a un ritmo nunca visto desde la peste negra del siglo XIV. Y una Europa sin niños es una Europa sin futuro, abocada al suicidio, mientras la inmigración islámica acapara cada vez más espacio. A nivel cultural, sufre un aburrimiento espiritual que le hace perder la fuerza dinámica y creadora que le distinguió como motor cultural durante siglos.

¿De dónde viene este aburrimiento espiritual?

El filósofo canadiense Charles Taylor lo llama *humanismo excluyente*: no dejar lugar a la

trascendencia ni a los valores. ¡Qué claustrofobia! Uno se siente atrapado en una habitación sin puertas ni ventanas. Es un delirio pensar en construir una sociedad libre con futuro esperanzador en un mundo sin amor ni verdad. Esto sólo pasa en Europa Occidental. Canadá, Oceanía y una parte de Estados Unidos Mientras, el resto del mundo es cada vez más intensamente religioso. Algo que también genera problemas...

Se refiere usted al Islam...

Está experimentando un encuentro tardío con la modernidad. El diálogo interreligioso debe centrarse en ayudar al Islam a ponderar y asimilar los dos logros esenciales de la Ilustración: la separación entre Iglesia y Estado y la libertad religiosa como derecho humano fundamental.

¿Hay razones para la esperanza ante el panorama dramático que dibuja usted de Europa?

Por supuesto. La gente se da cuenta de la inhumanidad de un mundo sin trascendencia. La respuesta de la juventud, la vitalidad de los nuevos movimientos católicos, el legado cultural de Juan Pablo II... Son muchas semillas que hay que dejar florecer con el tiempo.

¿Cuál es este legado cultural?

Juan Pablo II se pasó 27 años llamando a la Iglesia a un diálogo con la modernidad. Aceptó el reto de abrir las ventanas de la Iglesia, pero pedía al mundo moderno que también abriera las suyas. Sólo así se puede producir una verdadera conversación.



George Weigel (en primer plano) durante el acto

¿Por qué accedió a escribir la biografía de Juan Pablo II?

Se merecía un estudio a fondo de su figura como hombre de ideas y de acción. Intenté ofrecer una explicación histórica que explorara qué hizo y por qué lo hizo. Y aún tengo que acabar la obra: estoy preparando un segundo volumen.

A veces se dice que influyó más en la política internacional que en la vida de la Iglesia.

Cualquier Papa es finalmente juzgado por su papel en la vida de la Iglesia. Y Juan Pablo II ha sido el más influyente desde la Contrarreforma. La Iglesia será deudora de su *corpus* de pensamiento durante 400 años, nutriendose de él, estudiándolo... Sólo cuando esté asimilado su profundo mensaje podremos evaluar el impacto de su enseñanza.

tural de Europa. Haciéndose eco del desafío que Juan Pablo II lanzó en 1982 en Santiago de Compostela («Vuelve a encontrarte. Sé tú misma. Descubre tus orígenes. Aviva tus raíces»), ambos centraron sus lecciones magistrales en el futuro del Viejo Continente.

Esperanza para la crisis de Europa

Según George Weigel, la *crisis moral* que sufre Europa se caracteriza por «ideas y posiciones políticas que, en nombre de la democracia, los derechos humanos, la tolerancia y el civismo excluyen de la vida pública toda referencia moral y religiosa». La cultura europea se muestra escéptica «respecto a la capacidad humana de conocer la verdad de las cosas. Este relativismo moral es responsable de la incapacidad de Europa de dar cuenta de sus compromisos con la libertad y la justicia».

El teólogo americano hace este diagnóstico de nuestro continente: sufre la enfermedad del «hastío metafísico, un aburrimiento para con el misterio, la pasión y la aventura de la vida». Y advierte del peligro de que se haya instalado una «política de coerción, porque el arte de la persuasión democrática no funciona en un clima cultural marcado por el nihilismo».

¿Tiene remedio esta enferma casi terminal? Parece que sí, porque «hay indicios de renovación cultural y espiritual». La cuestión es ésta: «Si Europa recupera la fe en la razón como instrumento para alcanzar verdades, con el tiempo podrá redescubrir lo razonable de la fe. Éste es un antídoto contra el hastío metafísico que hace posible el renacimiento de la libertad».

El cardenal Dziwisz hizo un diagnóstico similar, aunque aplicado a otra dimensión: «Sin la previa unidad del espíritu –advirtió–, no se puede construir una unión política europea. El Viejo Continente necesita a Jesucristo para recuperar su alma». Y lanzó este desafío: «Si logra la unidad espiritual, veremos hecho realidad el deseo de Juan Pablo II: que la Unión Europea cree una estructura política simplificada, viva y funcional, que satisfaga las aspiraciones de sus ciudadanos y garantice el bien común».

Sólo hubo una crítica como contrapunto a su mensaje optimista. El arzobispo de Cracovia advirtió de que, si «aceptamos hoy las

Cardenal Dziwisz: «Juan Pablo II solucionaba sus sufrimientos de rodillas»

En la rueda de prensa previa a la ceremonia, el Cardenal Dziwisz fue el gran protagonista. De entrada hizo gala de su afamado sentido del humor: «Como a los catalanes les llaman polacos, no tendremos problemas de comunicación si hablo en polaco, ¿no?» Pero sí fue necesaria la traducción del Vicerrector académico, Marcin Kazmierczak.

El que fuera secretario personal de Juan Pablo II evocó a su gran amigo, a quien le unía una relación paterno-filial, y tuvo unas palabras para nuestro país: «El Papa agradecía a España haber liderado la predicación del Evangelio en países lejanos de América, Asia y África. Allí donde hubo españoles, quedan iglesias, tradiciones religiosas y cultura católica».

George Weigel añadió que España había dejado huella en Juan Pablo II, «formado por la espiritualidad de los carmelitas españoles». Se trata de una visión de la vida interior que, a su juicio, conviene redescubrir en plena crisis espiritual y cultural. «Europa no puede ignorar o negar la influencia de san Juan de la Cruz y santa Teresa de Ávila. Sería convertirse en huérfana cultural», advirtió el teólogo.

El cardenal Dziwisz comparte con Weigel la esperanza en la juventud como motor de la recuperación espiritual de Europa. Al hilo del entusiasmo que levantaron los viajes del Papa a España, dijo que «observamos con claridad cómo la juventud busca el bien, la belleza y la verdad».

restricciones de los sistemas educativos basados en una falsa libertad sin valores, seremos corresponsables de las crisis de nuestros hijos». Y lo hizo en el lugar adecuado. Porque el Colegio Loreto-Abat Oliba, centro concertado de la Fundación Universitaria San Pablo CEU, registra un 90% de objeciones de conciencia frente a la asignatura *Educación para la ciudadanía*.

Tras las lecciones magistrales de los *Honoris Causa*, tomó la palabra el Rector, don



El cardenal Dziwisz saluda al arzobispo de Tarragona, monseñor Jaime Pujol (a un lado, el cardenal Cañizares, arzobispo de Toledo)

Y en el plano personal, destacó «la enorme gracia» que fue para él haber compartido la vida «con un santo». El atentado de 1981 fue el momento más difícil que le tocó vivir junto a él. Visiblemente emocionado, el cardenal Dziwisz recordó que el Papa lo recibió «como una gracia de Dios, un acontecimiento que la Iglesia necesitaba». Y es que Juan Pablo II «solucionaba sus sufrimientos profundos en unión con Dios, arrodillado en la capilla, o tumbado en el suelo con los brazos en forma de cruz cuando era más joven».

Weigel tuvo unas palabras de alabanza para el cardenal: «Aunque la mayoría de secretarios papales son impopulares al final de los pontificados, en 2005 quedé conmovido por cómo todo el mundo le dio las gracias por su labor». El arzobispo de Cracovia agradeció abrumado las «bonitas palabras» del americano, y añadió que «siempre intentó abrir las puertas a todos».

A.G.B.

José María Alsina, que habló así de ellos: «Les une la valentía en la búsqueda de la verdad, el servicio a la Iglesia y la cercanía a la figura de Juan Pablo II». El Gran Canciller de la Universidad, don Alfredo Dagnino, subrayó, en la clausura, «la búsqueda de la verdad con pasión y gozo» que caracteriza a estas personalidades, y que también debería ser rasgo distintivo de toda universidad.

Arturo González de León Berini

Bases firmes para la reflexión bioética

Valencia, a orillas del Mediterráneo, fue, los pasados días del 15 al 17 de noviembre, la sede del VI Congreso Nacional de Bioética, de la Asociación Española de Bioética (AEBI), bajo el lema *Bioética, política y sociedad*. En esta ocasión, la Universidad Católica San Vicente Mártir, de la misma ciudad, ha colaborado en la organización del Congreso. La importancia de la sede radica en que el Mediterráneo es el ámbito geográfico donde se originaron los modelos jurídicos y filosóficos imperantes en la AEBI, como subrayó, durante la inauguración del Congreso, don Manuel de Santiago, Presidente cesante de la Asociación, que ha sido sustituido en el cargo por doña Natalia López Moratalla, catedrática

de Bioquímica y Biología Molecular de la Universidad de Navarra.

Han sido dos días intensos de trabajo, donde, además de conferencias y mesas redondas, se intercambiaron ideas de una forma más dinámica en talleres y desayunos con expertos. Todo ello, sobre lo que Alfa y Omega informará próximamente, con la intención de «avanzar no tanto en problemas puntuales como en las fundamentaciones del pensamiento» en bioética, como explicó don Justo Aznar, Presidente del Comité organizador, durante la inauguración del Congreso. El señor Aznar pronunció también la conferencia de clausura, en la que denunció que, para que nazca un solo bebé-medicamento, son

sacrificados unos cincuenta embriones, lo cual no sería necesario con un banco de sangre de cordón umbilical del tamaño adecuado, que no costaría más que 30 kilómetros de carretera.

Otro de los momentos clave del Congreso fue la mesa redonda *Fundamentos éticos de la bioética*, en la que participaron monseñor Jean Laffitte, Vicepresidente de la Academia Pontificia para la Vida, el padre Juan José Pérez-Soba, catedrático de Teología Moral de la Facultad de Teología San Dámaso, de Madrid, y don Eduardo Ortiz, Decano de Sociología y Ciencias Humanas de la Universidad Católica de Valencia.

María Martínez López

Juan Orellana publica *Como en un espejo*

El cine responde...

Cristina López Schlichting y Juan Manuel de Prada presentan, la próxima semana, *Como en un espejo*, sobre el sentido religioso en el cine contemporáneo. Conscientemente o no, el cine de hoy se enfrenta a las grandes preguntas y respuestas del hombre



Don Juan Orellana Gutiérrez de Terán acaba de publicar, en Ediciones Encuentro, *Como en un espejo*, con el sugerente subtítulo *Drama humano y sentido religioso en el cine contemporáneo*. El libro del Director del Departamento de Cine de la Conferencia Episcopal Española y Presidente de Signis-España, bien conocido por los lectores de *Alfa y Omega*, analiza 400 películas estrenadas en los últimos siete años, vertebradas todas ellas, de forma explícita o no, en torno al sentido religioso: «Con todo el cine que veo, sentía la necesidad de poner orden en el caos y de buscar criterios que me permitieran extraer ciertas tendencias culturales, temáticas... -explica-. Y me pareció que el criterio más interesante era el sentido religioso. Ésa es la motivación del libro y en torno a lo cual se estructura: preguntas y respuestas». *Como*

en un espejo -aclara Orellana- «es el título de la primera película de una trilogía de Bergman, en la que éste hace una analogía con la Primera Carta de san Pablo a los Corintios y, por otra parte, expresa el contenido del mismo: el cine como espejo de la sociedad. El cine por un lado, es reflejo de la sociedad y, por otro lado, nos moldea y nos condiciona, a pesar de que exista una fragmentación de la experiencia evidente, que hace que no todos nos sintamos identificados y reflejados en lo mismo».

El libro se divide en tres partes. Las dos primeras, *El drama humano en el cine contemporáneo* y *Cine y acontecimiento cristiano*, abordan la manera en la que el cine se refiere a las preguntas últimas del ser humano y a las respuestas, respectivamente. «Hago un recorrido histórico que muestra que, efectivamente, no estamos como hace 30 o 50 años, cuando existía cine puramente confesional. Aunque en los últimos años se han estrenado varias películas de temática cristiana, hay muchas otras que, sin serlo, fuera del ámbito cristiano, revelan el hecho cristiano a través de su simbología, valores y/o hechos».

La tercera parte del libro es fruto de la investigación histórica de muchos años sobre la Iglesia y el cine, que desarrolló don Juan Orellana movido por la curiosidad que sintió al entrar a trabajar en la Conferencia Episcopal y encontrarse con documentos que mostraban que había habido un cambio radical en la relación de la Iglesia con el cine: «Más que proteger al espectador de determinadas películas, se busca darles libertad para elegir. Pero lo cierto es que ha existido un conflicto real con todo el telón de fondo del postconcilio y la transición española. Me interesaba elaborar una lectura desde el seno de la Iglesia, y romper con el esquema tópico e ideológico de buenos y malos, de obispos conservadores y progresistas que se ha barajado siempre. Por ello me propuse profundizar en dos formas de entender la pastoral de la Iglesia en un momento realmente cambiante como fueron los años 60 y 70, que se solucionaría con la síntesis de ambas desde una posición integradora. Hay que confiar en los laicos, pero debemos formarnos para elegir libremente. No se trata de prohibir películas sino de dar criterios».

La presentación del libro en Madrid será el martes 27 de noviembre, a las 19:30, en la Facultad de Medicina de la Universidad CEU San Pablo (calle Tutor, 35). En el acto intervendrán, junto al autor, el escritor y periodista don Juan Manuel de Prada; Cristina López Schlichting, directora de *La Tarde con Cristina*, en la Cadena COPE, y el editor, don José Miguel Oriol.

Rosa Puga Davila

Teatro

El añorado perfume de Mihura

Las visitas deberían estar prohibidas por el Código Penal se titula la función de teatro que, durante dos horas y sin intermedio, presenta, en el Teatro María Guerrero, de Madrid, sobre textos de Miguel Mihura, el Centro Dramático Nacional que dirige Gerardo Vega. Ernesto Caballero firma la dirección de esta función, y, con él, firma la dramaturgia Ignacio Moral. Lo de sobre textos de Miguel Mihura le pone a uno sobre aviso, prudente y oportunamente, para no asombrarse demasiado ni llevarse malignos sobresaltos, curado como está uno de espantos con las bieitadas que, a la mínima de cambio, le propinan a uno en los llamados teatros nacionales del infiusto teatral-socialismo en boga.

El excelente cuadro de actores espera, al final, a don Miguel, y don Miguel no acaba de llegar más que en forma de caricatura audiovisual, y en

blanco y negro, mientras un público en su mayoría asilvestrado, que tiene lo que se merece, se ríe y aplaude encantado, estoy seguro de que, si se lo preguntas, sin saber muy bien de qué. Lo primero que uno piensa, cuando la caricatura de don Miguel aparece en la pantalla es: ¿Qué diría don Miguel si en realidad hubiera podido asistir a esta función sobre textos suyos? ¿Se lo seguiría tomando a broma, por aquello de que «el buen humorista, por desgracia, está obligado a burlarse de las cosas», o se lamentaría del *mihuricidio*, porque burlarse de las cosas es bastante diferente a burlarse de las personas, o cuando menos, a intentarlo?

Francamente, aunque hay momentos teatralmente logrados, y chispeantes greguerías de época, al final de este espectáculo y en resumidas cuentas, uno echa mucho, pero mucho de

menos, ahora muchísimo, el inteligente y humanísimo perfume de Mihura. Sobra ironía y falta ternura. Sobra politiqueo barato y falta finura intelectual; sobera provocación facilona y falta... Mihura, cuya idea del absurdo y del nihilismo -«a lo mejor en la nada no se está tan mal»- tenía y tiene poco que ver con una irreverente y forzada parodia del nacimiento de Jesucristo, por ejemplo, o cuyo legítimo conservadurismo sentimental y decente tiene poco que ver con la burda, oportunista y electoreralemente rentable politización sectaria y de pensamiento único y débil de unos personajes rebuscados aunque añorantes, que, si les llaman, no van porque ni se acuerdan siquiera de su nombre, o que no saben nada de nada porque nada es lo que parece.

Así que, ya digo, ¿cómo iba a venir, al final, don Miguel? Como mucho, en caricatura teledirigida y silenciosa; a lo mejor por eso, varios espectadores se salieron, a media función, del patio de butacas; al menos, la tarde que yo estuve...

Miguel Ángel Velasco

L I B R O S

Enciclopedia del catolicismo español

Título: «*El desafío de ser hombre*». VIII Congreso Católicos y vida pública

Autor: Congreso Católicos y vida pública

Editorial: CEU Ediciones



Dos gruesos volúmenes de más de mil páginas cada uno no son textos de fácil lectura. Espigar entre las ponencias, entre las comunicaciones, es un ejercicio reconfortante. El recuerdo de algunas de las ideas que ahora forman permanencia en la Historia, y el ejemplo de cómo la articulación del catolicismo español va tomando cuerpo en esos destacados Congresos organizados por la Fundación Universitaria San Pablo CEU, obra de la Asociación Católica de Propagandistas, motivan la práctica de entender estas Actas como referentes de la propuesta cristiana en la España contemporánea. No es difícil imaginarse que, en un futuro, la bibliografía y la biografía de la vida del catolicismo español harán una obligada parada y fonda en estos gruesos volúmenes que acreditan y acrecientan cualquier biblioteca católica que se precie.

Es costumbre que, durante la celebración del Congreso, que ha acaecido el pasado fin de semana en Madrid, se entregue a los participantes, que hayan repetido experiencia, las Actas del anterior. Por tanto, nos encontramos con dos libros recién salidos de la imprenta y que recopilan más de doscientos textos entre ponencias y comunicaciones. *El desafío de ser hombre* es ya una enciclopedia temática católica, fruto de muy diversas perspectivas, orientaciones, experiencias, formas de entender el ser y el sentir de lo que supone

la recuperación antropológica para la propuesta cristiana. En los últimos años se está percibiendo en estos Congresos una vuelta a lo sustancial; la ruptura con el muro que impedía ver lo nuclear de las cuestiones que suponían un reto para esa conjunción, algo más que estelar, de la relación entre fe y razón, entre razón y fe, motor de nuestra cultura y de todas las culturas. Benedicto XVI nos ha recordado varias veces que, si la razón y la fe avanzan juntas de un modo nuevo; si superamos la limitación impuesta por la razón misma a lo que es empíricamente verificable, generaremos así nuevos horizontes.

La dignidad humana es un concepto que engloba no pocas de las características definitorias de lo humano. Pero la dignidad humana también es una pregunta que nos remite a un presupuesto anterior; la pregunta por la dignidad humana, y las consecuencias que se derivan de su respuesta, es hoy una exigencia cultural del catolicismo. Si la acción humana, como nos recordaba el profesor David L. Schindler, «sólo llega a ser dramática penetrando a fondo en la vida hasta llegar al encuentro de la Fuente divina del ser, el eco del *fiat* mariano y del canto del *Magnificat* que brota del centro de la criatura humana es un encuentro que debe desarrollarse como completo modo de vida». En estas Actas hay una obligada lectura en el texto de la conferencia del que fuera Presidente del Congreso, Alfonso Coronel de Palma, quien pronunciara la conferencia de clausura, junto con Jaime Mayor Oreja, que aportó sus diez sugerencias para la regeneración de la política, escrito que se ha convertido ya en un clásico de la cultura católica en el ámbito de la política. El hoy Presidente de la COPE señaló, en su magnífica conferencia, que «me preocupa de esta España nuestra, como os decía antes, que muchos de nuestros demonios familiares vuelven a suscitarse. Y que muchas de las acciones de aquellos que nos tienen que dirigir están provocando en nosotros, obviamente, la división y la desunión».

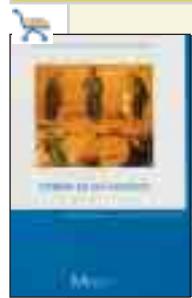
José Francisco Serrano Oceja

Antiguo y Nuevo Testamento

Título: Entrar en lo antiguo

Autor: Ignacio Carabajal-Luis Sánchez Navarro (eds.)

Editorial: Facultad de Teología San Dámaso



En breve tendremos que referirnos ampliamente a un empujón significativo de las publicaciones de la prestigiosa Facultad de Teología *San Dámaso*, de Madrid. Ahora damos rápida cuenta de la aparición de un libro recopilatorio de las conferencias de unas interesantes Jornadas sobre teología de la Escritura desde la perspectiva hermenéutica de la relación entre lo antiguo y lo nuevo. Son autores los coordinadores de la edición y el profesor Domingo Muñoz León.

J. F. S.

Punto de vista

El Estado y la familia

Cuando se tiene la convicción de que el Estado debe estar al servicio de la persona, y de que la familia es la pieza de solidaridad por excelencia para mejorar la sociedad, la gestión pública se vive como la oportunidad de hacer cosas a favor de la familia. Cuanto más fuerte sea la realidad familiar, mejor estará la sociedad y menos necesario será articular políticas sociales. Todos sabemos que, detrás de muchos problemas, hay una familia rota o inexistente y, al contrario, detrás de muchas grandes obras, hay una familia fuerte.

Acabo de leer la biografía del cardenal Nguyen Van Thuan, escrita por Andre Nguyen Van Chau. Me ha impresionado comprobar hasta qué punto su actividad pastoral y social venía marcada por su pertenencia a una familia. Descendiente de mártires y de servidores de la verdad, él era el resultado de una familia que le condujo a la santidad. El Estado vietnamita le tenía tanto temor que, durante más de treinta años, lo retuvo en cautiverio. La familia de Van Thuan era un peligro para el Estado totalitario vietnamita, y la familia cristiana, desde los primeros cristianos, ha sido siempre un peligro para todo Estado que quiere imponer su ideología.

El Estado, cualquiera que sea la ideología que le sirve de soporte, no puede desconocer la unidad familiar. Muy al contrario, debe establecer una intensa relación con ella, al ser la pieza fundamental de vertebración social, célula vital de la sociedad. En función de cómo sea esa relación y de cómo se articule resultarán distintos tipos de modelos sociales. Es éste, por tanto, un elemento nuclear, no accesorio, sino absolutamente determinante de la sociedad del futuro.

La relación que debe existir entre Estado y familia debe partir de su reconocimiento como el ámbito natural para el desarrollo de las personas. De ahí la importancia del derecho de los padres de educar a sus hijos. Sin este derecho fundamental, difícilmente las políticas concretas que los Gobiernos vayan articulando pueden conducirnos a una sociedad en libertad. Porque familia y educación son dos caras de la misma moneda, dos maneras, muchas veces, de hablar de la misma cosa. Por ello estamos convencidos de que una de las primeras obligaciones del Estado es el reconocimiento del derecho de los padres a educar a sus hijos, debiéndose poner todos los medios necesarios para garantizarlo. Si no se tiene esta convicción fundamental, el Estado, a través de sus Gobiernos, lejos de ser una ayuda para que se potencie lo que acabamos de definir como el mejor instrumento para el desarrollo de las personas, podría convertirse en un obstáculo.

Carlos Mayor Oreja

El autor de esta columna participó en el Congreso European Family Congress, celebrado, entre los pasados 15 y 17 de noviembre, en el Ateneo Pontificio Regina Apostolorum, de Roma

Gentes



Gilles Lipovetsky,
filósofo

Ya ninguna ideología política entusiasma realmente a las masas. La sociedad posmoderna no tiene ídolos ni tabúes, ni una imagen gloriosa de sí misma, ni un proyecto histórico movilizador. Estamos regidos por el vacío absoluto. La euforia ha dado paso a la ansiedad; el placer se alterna con la depresión.



Miguel Aranguren,
escritor

El hombre de hoy, ahora más que nunca, necesita respuestas a preguntas sobre la trascendencia, y las busca en la new age, en gurús, en el medio ambiente... Yo estoy convencido de que la respuesta más completa está en la Iglesia católica.



Laura Rojas-Marcos,
psicóloga

Hay muchos padres que, por cansancio o comodidad, dejan a los hijos, tres horas, ante la tele. Cuesta hablar después del trabajo, se llega cansado a casa y la tele lo llena todo. Falta tiempo para hablar con los hijos. Los chicos necesitan más sentido de la responsabilidad y del respeto, y muchos padres no saben decir No.

Televisión

Gominolas

Ya se ha estrenado *Gominolas*, la serie de ficción que produce Globomedia para Cuatro, y cuyos guionistas llevan a la espalda exitazos como *7 vidas* y *Aída*. Bueno, con exitazos me refiero a la respuesta del gran público a esa clase de chistes que se parecen a las estrellas fugaces, porque alimentan el momento con una diagonal brillante y luego se olvidan de inmediato. La serie cuenta la vida de los componentes de un grupo musical infantil, que en los 80 tuvo mucho impacto en la chavalería. Ahora, ya treintañeros, andan con una vida de absoluto fracaso y malviven ocultando sus desgracias. «Un pretexto excelente –como ha dicho la periodista Ruth Adsuar– para hablar de la cultura de las apariencias, del egoísmo y de la baja tolerancia al fracaso». A raíz de la muerte de uno de sus componentes, aquellos niños se reencontrarán e intentarán rehacer sus vidas de fama-

sos caducados, olvidados en la cuneta de lo ordinario. Si he de ser sincero, este material frágil de vidas rotas me entusiasma. Las grandes historias se cuentan siempre a raíz de las grandes debilidades, como la angustia de Enrique V antes de la batalla de Agincourt, sudando de terror porque, debajo de la corona, él sabe que sólo habita un mortal. O como el protagonista del cuento *El sastrecillo valiente*, de los hermanos Grimm, que es capaz de enfrentarse a los gigantes porque ha matado a siete moscas.

Los débiles siempre son los arrojados. Pero cuando te metes en las vidas de estos *Gominolas*, no descubres más que un juego de artificio que no te crees, con unos diálogos del tamaño sórdido del *Torrente* más grueso, sin un ápice de ritmo en el devenir de la historia, con una atmósfera natural de cinismo y nihilismo en la que no hay

un foco preciso en las conductas. Y me pregunto, en serio, si es que los guionistas de *7 vidas* han sido asaeteados por una colonia del mosquito *anopheles*, que les han emponzoñado de malaria sus recursos, porque en el primer capítulo hubo un erial de inspiración. Y, sin inspiración, todo es huero.

La serie no es en absoluto para toda la familia, pero quiero darle otra oportunidad en los nuevos capítulos porque, insisto, en el material de los antihéroes siempre puedes descubrir lo mejor del hombre. En palabras de Rudyard Kipling, «detrás del humo y del vendaval de hollín, siempre descansa la pureza del fuego». Pero si materiales demasiado prodigiosos se los das a los niños, no los entenderán y los romperán.

Javier Alonso Sandoica



PROGRAMACIÓN POPULAR TELEVISIÓN MADRID (del 22 al 28 de noviembre de 2007)

(Mad: sólo en Madrid; Información: Tel. 902 22 27 28)



A DIARIO:

07.55 (S. y D.); **09.00** (de lunes a viernes).- Palabra de vida
08.00 (salvo S. y D.).- Documental
08.30 (salvo S. y D.).- Dibujos animados
12.00 (salvo D.).- Ángelus y Santa Misa
14.50 (**14.55**: V., S. y D.).- Va de fresi
15.30; 20.30; 23.50 (salvo S. y D.).- Tv Noticias mediodía -tarde -noche
00.30 (de lunes a viernes); **02.35** (S.);
00.00 (D.).- Palabra de vida

DOMINGO 25 de noviembre

08.00.- Noche LEB - **09.25**.- Libros con fe - **10.30**.- Eucaristía celebrada por el Papa y los nuevos cardenales (Roma)
13.00.- Argumentos - **14.00**.- Dibujos animados - **16.00**.- La casa de la pradera - **17.00**.- Serie *Salvados por la campana* - **17.30**.- Informativo diocesano (Mad) - **18.00**.- Programa LEB
19.30.- Caliente y frío
21.00.- Más Cine *Berlín express*
23.05.- La noche de... El Tricicle
01.10.- Cine de madrugada *Monstruos de hoy* (+13) - **02.00**.- Programa LEB

JUEVES 22 de noviembre

09.25.- Suite reservada
10.30.- Más Cine *21 horas en Munich*
12.35.- Pongamos que hablo... (Mad)
13.55.- Noche de Isabel San Sebastián
16.00.- Juanita la soltera
17.00.- ¿Y tú de qué vas? (Delfy; *Sherlock Holm.; Salvados por la campana*)
19.30.- Pongamos que hablo... (Mad)
21.15.- Noticias (Mad)
22.00.- Caliente y frío
23.00.- La noche de... Jaime Peñafiel
01.15.- Cloverdale's corner

LUNES 26 de noviembre

09.25.- ¡Cuidame!
10.30.- Más Cine por favor *Cielo negro*
12.35.- Pongamos que hablo de Madrid (Mad)
13.55.- La Noche de... El Tricicle
16.00.- Juanita la soltera
17.00.- ¿Y tú de qué vas? (Delfy; *Sherlock Holm.; Salvados por la campana*)
19.30.- Pongamos que hablo... (Mad)
21.15.- Noticias (Mad)
22.00.- Frente a frente
23.00.- La noche de... José A. Abellán
01.15.- La noche LEB

VIERNES 23 de noviembre

09.25.- Con la vida en los talones
10.30.- Libros con fe
11.00.- Octava Dies
12.35.- Pongamos que hablo de Madrid (Mad)
13.55.- La noche de... Jaime Peñafiel
16.00.- Más Cine *Cielo abierto*
17.30.- ¿Y tú de qué vas? (Delfy...)
21.10.- La Noche LEB (Partido: Beirasar Rosali - Basket Cai Zaragoza)
23.00.- Pantalla grande
01.15.- La noche de... El Tricicle

MARTES 27 de noviembre

09.25.- Personajes de la Historia
10.30.- Más Cine *Los vengadores*
12.35.- Pongamos que hablo de Madrid (Mad)
13.55.- La Noche de... José A. Abellán
16.00.- Juanita la soltera
17.00.- ¿Y tú de qué vas? (Delfy; *Sherlock Holm.; Salvados por la campana*)
19.30.- Pongamos que hablo de Madrid (Mad)
21.10.- La Baraja
23.00.- Noche de M. Ángel Rodríguez
01.15.- Cloverdale's corner

SÁBADO 24 de noviembre

08.00.- ¿Y tú de qué vas? - **09.30**.- ¡Cuídame! - **10.30**.- Consistorio para la creación de nuevos cardenales (Roma)
13.00.- Frente a frente
14.00.- Dibujos animados
16.00.- La casa de la pradera
17.00.- Serie: *Salvados por la campana*
18.30.- Nuestro asombroso mundo
19.30.- Pantalla grande
21.00.- Suite reservada
22.00.- Más Cine *Los vengadores*
00.20.- Cine de madrugada Kapo (+18)

MIÉRCOLES 28 de noviembre

09.25.- Mi vida por ti
10.00.- Mundo solidario
10.30.- Audiencia Vaticano
12.35.- Pongamos que hablo... (Mad)
13.55.- Noche de M. Ángel Rodríguez
16.00.- Juanita la soltera
17.00.- ¿Y tú de qué vas? (Delfy; *Sherlock Holm.; Salvados por la campana*)
19.30.- Pongamos que hablo... (Mad)
22.00.- Argumentos
23.00.- Noche de Isabel San Sebastián
01.15.- Juanita la soltera
02.00.- El final del día

Con ojos de mujer

A los 498 Beatos mártires

Hemos celebrado la beatificación de 498 mártires del siglo XX en España. Es una pena olvidar demasiado rápido lo que esto ha significado, porque cada mártir es como un bálsamo nuevo sobre el cuerpo de Cristo, también sobre su cuerpo místico, ensangrentado por tantas heridas a lo largo de los siglos.

Con el libro *Quiénes son y de dónde vienen*, la Conferencia Episcopal Española nos recuerda que cada uno de los 498 mártires tiene nombre y apellido, rostro e historia; el libro se convierte así en un homenaje a la libertad individual, que contó en cada caso. Así se juega la santidad cristiana: Dios llama y el hombre elige su respuesta; los mártires respondieron con su vida, y al no anteponer sus propias vidas a Dios, cumplieron el primer mandamiento de manera excelente.

Lo bello es difícil: creo que la frase es de Platón. ¡Cuánta belleza hay en la vida entregada por amor, y cuánta dificultad también! ¡Cuánta belleza hay en quienes mueren perdonando a sus enemigos, y seguramente cuánto cuesta! ¡Cuánta belleza en la fidelidad probada hasta sus últimas consecuencias! Tal vez éste es el tipo de Belleza del que habla Dostoyevski cuando afirma que es *Ella la que salva al mundo*. Una Belleza que perdona, una belleza que ama, que adora, que se forja en el dolor...; sólo esto salvará al mundo. Pero para que el mundo pueda ser salvado necesita reconocer que tiene necesidad de salvación, y me temo que aquí está el problema.

En general, se puede decir que estamos ante un mundo tan herido como el que veía la pequeña *Mafalda*, pero a la vez tan orgulloso, que es incapaz de abandonar sus criterios para apreciar la elocuencia de una Belleza tan antigua y tan nueva.

Quienes arrebataron a los mártires sus vidas, les abrieron la puerta del cielo. Ésta era la victoria desconocida de los cristianos que ignoraban sus verdugos, de ayer y de hoy. La muerte del justo no es el final, es la puerta abierta a la Vida verdadera y eterna. Estoy segura que después del sonido del fusil, el siguiente que escuchó el mártir fue el de su Padre Dios que le decía: «Entra hijito, las puertas del Cielo están abiertas de par en par para ti».

A algunos no les ha molestado la coincidencia en el tiempo de la aprobación de la Ley de Memoria histórica del Gobierno y la beatificación; reconozco que Dios lo ha permitido, pero a mí no me ha gustado. Para mí no es una feliz coincidencia, entre otras razones, porque mientras la Ley de Memoria histórica tiene coordenadas espacio-temporales, la beatificación se mueve en las coordenadas del Cielo, donde el espacio y el tiempo no cuentan..., y conviene no confundir las cosas. De alguna manera, esta beatificación no fue el 28 de octubre, es eterna. Los nombres de estos 498 mártires –como los de tantos otros a lo largo de los siglos– están inscritos desde siempre en el Cielo. A ellos les rezan toda la Iglesia.

Dora Rivas

No es verdad



Ramón, en *La Gaceta*

Dirigentes del Partido Socialista de Vascongadas se reunieron, a finales de octubre, con ETA, según un informe policial al que ha tenido acceso el diario *El Mundo*. Todo lo que ha dicho al respecto el ministro del Interior no ha negado la existencia de esa reanudación de las conversaciones con ETA en una pequeña localidad entre las fronteras alemana y austriaca. A los representantes del socialismo en Vascongadas –por lo menos a alguno de ellos, según sus propias declaraciones– les da asco María San Gil, pero, por lo que se ve, no les da asco sentarse con los criminales etarras, ayer con Ternera y Otegui, y hoy con quien sea. Pasado mañana va a tener lugar en Madrid una gran manifestación de apoyo a las víctimas del terrorismo y es muy triste, pero que muy triste, que el señor Alcaraz, Presidente de la Asociación de Víctimas del Terrorismo, haya tenido que decir, como ha dicho: «Empezamos muy pocos y acabaremos muy pocos». Es muy triste que una víctima del terrorismo como él se sienta, después de tanta lucha y de tanto tiempo, tan marginado. Es verdaderamente trágico que todo un Gobierno y su agradecido mariachi mediático contraprogramen algo parecido a una muerte civil de las víctimas. Un mínimo de dignidad exige arropar a las víctimas del terrorismo, para que no se sientan solas ni abandonadas. Con ser un muy grave problema que el nefasto señor Zapatero se obstine en seguir negociando con ETA, el problema más grave está en que a una parte de la sociedad española no le parezca ignominioso ni denigrante avalar tan sangriento cambalache. Yo puedo entender –a duras penas y mal, pero puedo entender– que haya gobernantes que puedan pensar que sus gobernados son imbéciles. Puedo entender, incluso, que algunos lo sean de hecho; pero no puedo entender que lo sean casi todos y a la vez. Y eso tiene que tener una respuesta clara y terminante en las urnas, e ir pensando en ello es una exigencia moral ineludible, que no se puede dejar para última hora. Hay que ir pensándolo y decidiéndolo ya. Una buena forma de hacerlo, con toda dignidad, es la manifestación de pasado mañana, en la que nadie que se diga responsable, sea del partido y de la institución que sea, puede estar de perfil o de tapadillo, ni escudarse en pretendidos pretextos electoralistas. Es el momento de actuar contra el *trabajo de zapa...tero*.

«A las personas que objetan ante imposiciones ideológicas del estilo *Educación para la ciudadanía*»

nía, se les acusa de automarginarse de la sociedad. ¿Qué se puede hacer?», le ha preguntado Santiago Mata, en *La Gaceta*, al teólogo y escritor George Weigel, quien ha respondido así: «Mi sugerencia es que elijan otro Gobierno. Si el Gobierno de España fuerza a la gente a violar su propia cultura, por motivos ideológicos, en nombre de la tolerancia, entonces ustedes necesitan un nuevo Gobierno, y eso es algo que se puede hacer en democracia». Clarito, ¿no, señores demócratas de pensamiento único?

Policías heridos, disturbios y destrozos en una marcha radical en Barcelona, *antifascistas* detenidos, fuerte tensión en Madrid, atentan contra la Macarena con pintadas ofensivas, *a por ellos como en Paracuellos...*: son titulares de los periódicos y gritos en las calles, estos días. Cualquiera que no quiera estar ciego ve que esto es *aquellos*, que así empezó *aquellos*. ¿Algún insensato puede desechar que siga ocurriendo lo que ocurrió entonces? Zapatero se ha ufanado de haber redactado él mismo el polémico *Preámbulo* de la Ley de Memoria histórica, y dice que, ahora sí, la exposición de motivos tiene valor normativo y jurídico. ¿Ah, sí? ¿Y en el Estatuto catalán no lo tenía? Cuatro gatos piden que el fascismo sea un delito, y hacen muy bien, siempre que añadan que el comunismo también lo es.

El Estado se considera con derecho a intervenir en cuestiones de familia, de educación de los hijos, y, últimamente, en las funciones y atribuciones de un arzobispo católico, como el de Granada. Los diarios del cacareo laicista beligerante claman: *Un arzobispo se somete por primera vez a la Justicia terrenal*. ¡Pobres ignorantes! Desconocen la más elemental historia de España y universal. Los obispos católicos tienen, en España también, una larga y gloriosa tradición, no sólo de sentarse en el banquillo, sino de martirio. O mala voluntad, o ignorancia culpable.

¿Y desde hace cuánto en el Ayuntamiento de Madrid hay esa mafia corrupta, descubierta con tanto oportunismo electoral? Si se les hace devolver lo robado, a lo mejor, en vez de subirnos los impuestos municipales, nos reparten una extraordinaria de Navidad a los ciudadanos que cotizamos en Madrid.

Gonzalo de Berceo

25 de noviembre, Día de los *Sin techo*

Una casa como el corazón de Dios

En el Madrid más castizo, al lado de su catedral de Nuestra Señora de La Almudena, escondido tras un muro, se encuentra el albergue *Don de María*, un lugar donde, todas las noches, se acoge a todos los vagabundos sin hogar de Madrid que pasen por allí y soliciten cobijo



La capilla del *Don de María*

«Por amor a Cristo crucificado estoy aquí. Al contemplar su sufrimiento, quise aliviar su dolor en el sufrimiento de los hombres». Ésta es la razón por la que el padre Enrique González quiso, siendo un joven sacerdote recién ordenado, buscar una casa, allá por el año 1990, que sirviera como albergue para los más pobres de Madrid. «Yo quise hacer siempre una casa como el corazón de Dios, para acoger todo lo que el mundo no ama. Ésa fue mi pretensión», explica el sacerdote.

La búsqueda resultó infructuosa durante siete años. No parecía existir una casa en todo Madrid que pudiera estar disponible para este fin. Hasta que, en el año 1997, el padre Enrique encomendó públicamente a la Virgen, en un santuario de Schoenstatt,

este proyecto. En menos de quince días, dando un paseo, encontró una casa aparentemente abandonada. Era un gran edificio de ladrillo que pertenecía al Ayuntamiento, el cual aceptó de buen grado la cesión de uso de la casa como albergue. De esto hace ya diez años. La casa que, en principio, iba a llamarse *El corazón del Padre*, terminó llamándose *Don de María*, por motivos más que evidentes.

Hoy el *Don de María* es conocido en todo Madrid. Conocido por voluntarios, jóvenes y mayores, que cada día acuden a rezar, a misa, y después a tender una mano amiga a los transeúntes que se acercan allí a pasar la noche. Y conocido, por supuesto, por los *Sin techo* de Madrid. En este alber-

gue, a diferencia de otros que existen en la ciudad, no se exige nada: ni previo aviso, ni entrevista previa, ni nada de nada. «Tan sólo –explica el padre Enrique– alguna clase de identificación...; en otros tiempos no lo hacíamos, y esto se convirtió en un refugio de malhechores».

«Este funcionamiento tan peculiar de la casa ha sido objeto de muchas críticas –dice el padre Enrique–. Pretende asemejarse al modo de ser de Dios, que abre su corazón a todos. Por eso no pongo límites en la entrada, y es Dios quien, en su Providencia, me trae a las personas. No tengo nada más que ofrecerles que leche y galletas. Pero yo creo que la medida de la caridad no es el pan que tengo, sino la caridad de Dios para multiplicar nuestros recursos. A veces se ha censurado que al *Don de María* llegue tanta gente en invierno y que haya noches que se junten en esta casa más de 150 personas... Pero el albergue lleva diez años funcionando y nunca le he dicho a nadie que no puede entrar. Pienso que es más digno darles a las personas que están en la calle la oportunidad de elegir dónde quieren pasar la noche, si fuera, o *hacinados* aquí. Creo que es más dura la calle, que el *haciamiento*, y probablemente ellos piensen lo mismo, ya que al final siempre acaban vieniendo».

Alcohólicos, inmigrantes, y algunos hombres separados, sin hogar y desesperados, es a grandes rasgos el perfil de las personas que se acercan a esta casa promovida por la Providencia, y sostenida con el trabajo imparable del padre Enrique, y la colaboración de personas tan cercanas, atentas y cariñosas como la hermana Carmela, o tantos voluntarios que, semana tras semana, acuden al albergue para echar una mano y, sobre todo, dar *calor humano* que, según el propio padre Enrique, es la mayor carencia de las personas sin hogar.

Ante la Jornada de los *Sin techo*, que se celebrará en España este próximo domingo día 25 de noviembre, aquí tienen ustedes una iniciativa, tan sencilla y humilde como inmensa, puesta en marcha con los mínimos medios, con la mayor austeridad y pobreza, y que da tantos frutos como personas se acercan a diario por el *Don de María*.

A. Llamas Palacios

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:

